



Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias de la Educación
Área de Estudios de Postgrado
Maestría en Historia de Venezuela



Desarrollo Socio - Económico de Valle de la Pascua, Municipio
Infante del Estado Guárico a partir de 1783 a 1796.

Tutor

Doctor: Luis García

Autor

Lcda: Mirla José Cordero Carpavire

C.I: 14.894.143

Dirección: Urb, Los Cerritos, Av., Principal Paraparal, Edif: El Castaño,
Piso 2. Apart 2-5, Los Guayos – Carabobo.

Palabras Claves: Desarrollo socio – Económico de Valle de la Pascua a
partir de 1783 a 1796.

Bárbula, 25 mayo de 2016



Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias de la Educación
Área de Estudios de Postgrado
Maestría en Historia de Venezuela



VEREDICTO

Nosotros miembros del jurado, fuimos designados para la evaluación del trabajo de grado titulado, **“Desarrollo Socio - Económico de Valle de la Pascua Municipio Infante del Estado Guárico a partir 1783 a 1796”**, presentado por la **Licda: Mirla José Cordero Carpavire, titular de la C.I: V-14894143**, para optar al grado de **Magister en Educación de Historia de Venezuela**, estimamos que reúne los requisitos necesarios para ser considerado como: _____.

NOMBRE Y APELLIDO

CEDULA DE IDENTIDAD

FIRMA

Bárbula, 25 de mayo 2016

DEDICATORIA

Ante todo a mí Dios todo poderoso por darme la fortaleza y sabiduría para cumplir mis metas, a mi Madre por todo su apoyo incondicional, que ha sido pilar fundamental de mi vida, por sus consejos y orientaciones día a día que Dios la Bendiga.

A mi Familia por estar siempre a mi lado en los buenos y malos momentos, gracias por su amor y comprensión.

A mi esposo Pedro, por su apoyo en todo momento, por incentivar me a lograr mis metas y tenerme tolerancia en mis espacio de estudios.

Lcda. Mirla José Cordero.

AGRADECIMIENTO

A DIOS, por guiarme en la vida y tomar las decisiones correctas.

A mí tutor Luis García, por aportar sus conocimientos en la elaboración del presente trabajo.

Al Profesor Luigi Frassato, mil gracias por incentivar-me a lograr mi meta.

Al profesor amigo vallepascuense José Manuel Celis y a su amigo colaborador y pieza fundamental para este trabajo ex cronista del pueblo Luis Melo.

Al personal que labora en distintas instituciones, tales Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua, al Concejo Municipal de Valle de la Pascua, Archivo Nacional, Biblioteca Nacional entre otros, que fueron vía para el desarrollo de este trabajo de Investigación

A la Universidad de Carabobo, por permitirme formarme como profesional.

A todas aquellas personas que de una forma u otra contribuyeron al logro de esta meta, en especial a la Lcda Ana Millán por su apoyo, colaboración y motivación para alcanzar mi meta.

Lcda. Mirla José Cordero.



Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias de la Educación
Área de Estudios de Postgrado
Maestría en Historia de Venezuela



Autor: Lcda: Mirla José Cordero C

Tutor: Doctor: Luis García

**Desarrollo Socio - Económico de Valle de la Pascua, Municipio
 Infante del Estado Guárico a partir de 1783 a 1796**

RESUMEN INFORMATIVO

Este trabajo de grado, está dirigido a conocer la incidencias socio – económicas, generada en la localidad Vallepascuense del Estado Guárico en el siglo XVIII, durante la formación como pueblo en el objetivo general es: Determinar el perfil demográfico y urbano de Valle de la Pascua Estado Guárico desde 1783 a 1796 dentro de un contexto económico – social y geográfico y como objetivos específicos: Explicar los elementos fisiográficos de Valle de la Pascua, Determinar cómo la visita pastoral del Obispo Mariano Maiti en 1783 constituyen la base para la formación definitiva del pueblo de Valle de la Pascua Estado Guárico, Describir el origen del nombre de Valle de la Pascua Estado Guárico, Registrar la presencia esclava y sus actividades laborales en Valle de la Pascua y en Guárico Oriental, Examinar a través de fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas la evolución y el devenir histórico de Valle de la Pascua Estado Guárico, Dar a conocer la estructura social llanera en Valle de la Pascua Estado Guárico. La metodología está establecida en la modalidad de una **Investigación Histórica**, la cual, describe fenómenos que acontecieron en el pasado, especialmente en este estudio donde resalta la **Historia Local y Regional (H.L.R)** a través del Diseño Bibliográfico Documental, con el apoyo de fuentes primarias y secundarias y con la **entrevista**. Se obtuvo como resultado la reseña histórica del Pueblo Vallepascuense a través de las Palabras textuales del Cronista del Pueblo Doctor Luis Fernando Melo y la colaboración del Profesor Historiador José Manuel Célis.

INDICE

INDICE GENERAL

	PAG.
Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos.....	vi
Resumen.....	v
Índice General.....	x
Índice de Cuadros.....	xi
Introducción.....	v
CAPÍTULO I	
PROBLEMA	
1.1 Planteamiento del Problema.....	15
1.2 Objetivos.....	16
1.2.1 General.....	16
1.2.2 Específicos.....	16
1.3 Justificación.....	17
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	
2.1 Antecedentes de la Investigación.....	18
2.2 Bases Teóricas.....	20
2.2.1 Evolución Administrativa de Valle de la Pascua.....	21
2.3 Bases Conceptuales.....	25
2.3.1 Localización Geográfica de Valle de la Pascua.....	25
2.3.2 Condiciones Geográfica de Valle de la Pascua.....	27

2.3.3 Visita Pastoral del Obispo Mariano Martí en 1783, y la Decretación del Curato de Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua, constituyen la base para la formación definitiva como pueblo.....	29
2.3.4 El Nacimiento como Pueblo.....	29
2.3.5 El Curato de Valle de la Pascua.....	36
2.3.6 Contribución de Juan González Padrón para la Iglesia de Valle de La Pascua.....	39
2.3.7 Origen del Nombre de Valle de la Pascua.....	42
2.3.8 Presencia Esclava y sus actividades Laborales en Valle de la Pascua durante la Colonia.....	45
2.3.9 Actividades del Vallepascuense a finales de la Década del siglo XVIII.....	49
2.3.10 Estructura Social Llanera en Valle de la Pascua.....	49
2.3.11 El Poder Cerrado Ejercido por la Clase Social Propietaria.....	51
CAPÍTULO III	
MARCO METODOLÓGICO.....	53
CAPÍTULO IV	
RESULTADOS.....	60
4.1 Historia de la Fundación del Pueblo.....	60
4.2 El ayer de la Princesa.....	61
4.3 Ganadería y Agricultura.....	62
4.4 Expansión Territorial del Pueblo.....	69
CAPÍTULO V	
CONCLUSIONES.....	71
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	73
ANEXOS.....	76

INDICE

LISTA DE CUADRO

Cuadro 1. Municipios y Capitales del Estado Guárico.....	25
Cuadro 2. Primer censo poblacional de Valle de la Pascua, año 1758.....	34
Cuadro 3. Dueños de Esclavos, año 1784.....	38
Cuadro 4. Censo de la Población y Viviendas de Valle de la Pascua años 1759 – 1796.....	44
Cuadro 5. Esclavos en el hato Paya de Juan Ascanio, año 1758.....	47

Introducción

La historia es una disciplina científica que no permite estudiar el conjunto de manifestaciones propias del hombre como ser social, en un tiempo histórico y en un espacio determinado, de ahí la importancia de estudiar los procesos históricos de cualquier sociedad, y de esta manera comprender los fenómenos que dialécticamente interactúan en la dinámica social, donde se vinculan por imperceptibles lazos e hilos con el contexto social.

No podemos estudiar los fenómenos aisladamente, pero tampoco se debe caer en las generalizaciones, perdiendo las características que lo identifique. La globalidad es necesaria pero respetando el fenómeno en el estudio como un ente individual, que se nos presenta como un primer elemento hacia las comprensiones y relaciones abstracta determinante.

El hecho concreto se presenta de esta manera, como un elemento vital de la dinámica social, por eso partimos el estudio de un punto específico: perfil, demográfico y urbano de valle de la pascua desde 1783 hasta 1796, dentro de un contexto económico social y geográfico. Los fenómenos sociales nunca pueden explicarse aisladamente, cada fenómeno como integrante de un todo en constante movimiento lo cual nos permite analizar los fenómenos sociales como hecho histórico, ayudando a proporcionar los elementos, las claves para la comprensión de esa realidad social en el tiempo histórico tanto en el pasado como en el presente.

Se trata de aproximarse a la comprensión y reconstrucción general de desarrollo de la formación económica-social de la Venezuela Colonial. El nacimiento de Valle de las Pascua como pueblo y su posterior devenir, responden a un hecho concreto, y en su interior podemos desentrañar sus raíces, para

comprenderlo con una visión de totalidad y ubicarlo en el contexto social; sin olvidar el postulado principista que se presta en la relación pasado y presente. Como lo señala Marc Bloch (1978), *“A quien sabe leer los documentos del pasado y la vez mirar y vivir el presente, nuestros pueblos le ofrecen muchos temas de estudios que a veces llegan muy lejos[...] no perder nunca de vista lo concreto[...] en el sentido de lo concreto[...] de lo humano. Pag 46*

La investigación histórica local y regional es una investigación rigurosa, apegada a los más exigentes principios metodológicos de la historia, claramente definida en sus objetivos y propósitos de ciencias de compromisos y de transformación social, que establece vínculos imperecederos con el espacio en un tiempo histórico determinado. Son estos vínculos, con expresiones coherentes y particulares en cada una de las escalas en que las quisiera observar el historiador los que producen la identidad local, regional o nacional de los hombres objeto de la historia.

La presente investigación, reconstruye el perfil demográfico y urbano de Valle de la Pascua desde 1783 a 1796, tratando de dar una visión retrospectiva para lograr esa reconstrucción que nos permita comprender el presente, partiendo del pasado, fue necesario abordar cómo fue el espacio geográfico que ocupó y aún ocupa esta localidad antes de la penetración del europeo en nuestro territorio, con una visión geo-histórica de la dinámica interacción hombre-medio, antes de la denominada expansión de la provincia de Caracas hacia el Oriente del territorio y antes de la fundación de San Sebastián de los Reyes, que en el caso de los llanos de Caracas conducen a la fundación de hatos ganaderos de los cuales se forman muchos pueblos llaneros.

CAPITULO I

Planteamiento del Problema

Al plantearnos el presente problema de investigación, no se trata de investigar un tema en particular sino de aproximarse a la reconstrucción total del hecho histórico, que tendrá fundamentos teórico y metodológico en la historia social. Como lo que se propone estudiar, el Perfil Demográfico y Urbano de Valle de la Pascua en un tiempo histórico determinado (1783 a 1796) dentro de un contexto económico – social y geográfico.

No se puede omitir que la historia, trata de relatar hechos en el pasado como la evolución y los cambios determinantes de un espacio geográfico y le es imposible olvidar las fechas y las cronologías históricas. De ahí que se ha dicho, que el tiempo del historiador es algo más que eso; es un tiempo más complejo que como lo señala Rojas A “... *pretende aprehender los múltiples rasgos determinativos de lo social, los cuales se expresan en la dialéctica de lo continuo y lo discontinuo que caracteriza a todos los procesos históricos que vive la sociedad*” (p. 226). Consecuencialmente, el tiempo histórico incluye en su definición además de lo temporal, lo social, que son los grupos humanos y sus manifestaciones culturales en el tiempo y espacio, por eso el maestro Marc Bloch, al señalar que el hombre es el objeto de estudio de la historia, acota:

“Ciencias de los hombres, hemos dicho. La frase es demasiado vaga todavía. Hay que agregar: de los hombres en el tiempo [...]. El historiador piensa no sólo lo humano. La atmósfera en que su pensamiento respira naturalmente es la categoría de la duración” (p.68).

Se aproxima a la reconstrucción y comprensión total del hecho histórico de Valle de la Pascua, a partir de un espacio subnacional; ya que el hombre, objeto de

estudio de la historia se organizan en sociedad automáticamente y establecen vínculos duraderos con el espacio donde se desarrollan sus actividades. La ubicación del estudio en un espacio regional y local, lo cual permite contribuir con criterio de totalidad, a la reconstrucción del proceso histórico general venezolano.

Partiendo de las especificidades del contexto de Valle de la Pascua, se pretende realizar el trabajo bajo el manejo de múltiples fuentes y repositorios documentales; y abordar con mayor dominio los niveles estructurales que intervienen en él como (estructuras geográficas, demográficas, económicas, políticas y sociales), que permiten comprender la dinámica global de la sociedad en estudio, el cuál es la compresión poblacional y crecimiento urbano de Valle de la Pascua, en el contexto de la estructura económica social y geográfico de Venezuela.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Determinar el perfil demográfico y urbano de Valle de la Pascua Estado Guárico a partir de 1783 a 1796 dentro de un contexto económico – social y geográfico.

Objetivos Específicos

- Explicar los elementos físicos de la localidad de Valle de la Pascua.
- Determinar cómo la visita del Obispo Mariano Martí en 1783 constituyen la base para la formación definitiva del pueblo de Valle de la Pascua - Estado Guárico.
- Describir el origen del nombre de Valle de la Pascua - Estado Guárico.
- Registrar la presencia esclava y sus actividades económicas en Valle de la Pascua y en Guárico Oriental.

- Investigar a través de fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas la evolución y el devenir histórico de Valle de la Pascua - Estado Guárico
- Dar a conocer la estructura social llanera en Valle de la Pascua - Estado Guárico.

Justificación de la Investigación

Esta investigación reviste su importancia socio económico y evolución que ha tenido el pueblo de Valle de la Pascua del Estado Guárico. Se considera que la investigación permite dar a conocer la transcendencia del pueblo, como fue su fundación, la importancia del espacio geográfico para la actividad agropecuaria y a su vez el paso de muchos visitantes que se trasladaban y trasladan al Oriente del país, ya que el pueblo se ha considerado como pueblo de alojamiento para muchos viajeros vía hacia Oriente.

CAPÍTULO II

MARCO TEÒRICO

Antecedentes de la Investigación

La investigación de la historia de Valle de la Pascua es la base fundamental del estudio, el cual se apoya en el manejo de las llamadas fuentes de primera mano o documentos.

La historiografía venezolana poco nos habla sobre el proceso de formación de pueblo llaneros que conformaban la Provincia de Caracas. Estos se comienzan a gestar a raíz de la Fundación de San Sebastián de los Reyes en 1585, y de las llegadas de pacificación indígena, que son las génesis para la formación de hatos y fincas ganaderas, las cuales bajo el amparo jurídico de las composición, remates, compra-venta y reales confirmaciones, legalizan las antiguas ocupaciones y en consecuencias establecen las bases para la implantación de determinados patrones de ocupación particular de tierras y ganados, en un medio geográfico, cuya característica más peculiar es la amplitud.

Los estudios realizados para conocer el Pueblo Vallepascuense, se enmarca bajo una investigación de la historia local, como es el trabajo del Doctor. Chacin Soto Rafael (1972), “Orígenes de Valle de la Pascua” en su pasión de investigador de historia, Chacin descubre en los archivos de la Universidad Católica Andrés Bello y en España nuevos Documentos que permite apreciar la fundación, límites y ubicación geográfica de lo que llamamos actualmente municipios del Guárico, ejemplo se tiene la fundación de Santa María de Manapire.

Expresa Chacin R. (1972), “basándonos en lo que dice Caulin y Brizuela (Informe), creímos que la fundación de Santa María de Manapire se habían fijado en Paso Real o muy cerca. Según estudio por Chacin la fundación fue en Villa de Manapire ubicada en el partido de las palmas, (Véase Influencia de algunas capitulaciones en la geografía de Venezuela, pag 85). Se ha citado este hecho, para explicar el interés que tiene este cura inquieto y talentoso por los temas históricos.

De J.A. de Armas Chitty (1982), en su libro “*Historia del Estado Guárico*” hace referencia a las ubicaciones de los llanos centrales, evolución, primeros pobladores y su actividad económica de subsistencia. Otro material importante extraído del los archivo del Consejo Municipal de Valle de la Pascua es la Información de la Contraloría General del Estado Guárico por el Doctor Oswaldo Molina, contralor del Estado Guárico, publicado y suministrado del 01 al 05 de febrero de 1995, donde señala que el “trabajo” fue el verdadero fundador de Valle de la Pascua.

También se tomara la investigación del Historiador cronista del pueblo Luis Fernando Melo (1997), “*Mi pequeña crónica*” donde plasma la controversia del nombre de Valle de la pascua y su fundación. Otro trabajo que se citado es el del Doctor Historiador Felipe Hernández titulado “*Historia de Valle de la Pascua*” (2000), que marca un periodo histórico desde la Colonia a la contemporaneidad, señalando en su trabajo la evolución del vallepascuense.

Otro trabajo es el del Doctor Luis Guevara “*El ayer de la Princesa Valle de la Pascua* (1998), señalando la distribución poblacional y su primero habitantes. De igual forma se tomara los escrito en el diario del pueblo la Jornada Titulado “*El municipio Leonardo Infante desde el inicio y su comienzo*” 2007-5, (p.8).

Bases Teóricas

Delimitación del área

Al concebirse la geografía como las relaciones que se establece el hombre con su medio, se cita el planteamiento de Paúl Vida de la Blache, citado por Ramón Tovar cuando precisa que:

“El ser geográfico de una comunidad no viene jamás dado de antemano por la naturaleza. (Esta comuna) es el producto de la actividad del hombre, que le confiere la unidad a materiales (elementos) que por sí mismo no disponen en lo más mínimos de ella” (p.158).

En este sentido, al estudiarse geohistóricamente a Valle de la Pascua, como localidad, deben considerarse aspectos generales de lo que hoy constituye el territorio de Venezuela, haciéndose énfasis en la denominada región llanera, lo cual permite ubicar la investigación en el contexto regional para la comprensión de su estructura, desde el punto de vista histórico y desde el punto de vista geográfico. Lo histórico y geográfico, son dos aspectos muy importantes que se deben tomar en cuenta, para relacionar el elemento humano y el elemento físico en constante transformación. El primero como elemento modificador del segundo, de cuya combinación surge la historia. Toda historiografía tiene que partir necesariamente de estos elementos naturales y de la modificación que experimentan en el transcurso de la historia por la acción del hombre.

La tierra, es el producto de una lenta y remota evolución. En ese tiempo, los procesos de cambios se dieron y sucedieron, otros persisten en la actualidad, físicamente, son tan lentos como casi imperceptibles en la mayoría de los casos, en otros tan violentos como devastadores; razón por lo cual, la forma de relieve terrestre ha modificado muchas veces su aspecto, también el hombre ha contribuido a esa

modificación del paisaje natural, por tal motivo se deben tomar estos dos elementos en las consideraciones de cualquier estudio investigativo que quiera ser inobjetable desde su perspectiva metódica.

Es así como cobra un gran valor la interdisciplinariedad, en tal sentido, afirma Pablo Vila lo siguiente:

“Así la geografía, al considerar la obra del hombre trata de presentar el aspecto del país en su estado actual con su raigambre en el pasado y sus posibles ramificaciones hacia el futuro. Por consiguiente, hay que hacer geografía a través de la historia para detenerse en lo vigente y avizorar el porvenir. Nada es estático en lo natural y en lo humano; evoluciona la superficie terrestre, evolucionan las sociedades humanas y evolucionan los mundos” (p.169).

De hecho, el geógrafo realiza sus estudios tomando en cuenta el elemento transformador <hombre> y éste hace la historia y humaniza el paisaje. El hombre construye su morada. La relación del resto de los seres vivos con el medio natural estrictamente ecológica, la del hombre es sociológica. Entonces para hacer la historia se tiene necesariamente que estudiar el paisaje geográfico en una combinación de tiempo y espacio, lo que permite tener una visión total y general o parcial y específica si así se desea.

Evolución Administrativa de Valle de la Pascua

Durante la época colonial, el territorio del Estado Guárico formó parte de la provincia de Venezuela, la cual fue erigida según la Real Cédula el 27 de marzo de 1526. La provincial de Venezuela se extendía desde las llanuras del Orinoco hasta los márgenes del río Hacha en la actual República de Colombia. Este espacio geográfico pasa a denominarse Capitanía General de Venezuela a partir del 8 de septiembre de 1777, e incluye la provincia de Caracas, donde funcionaba el Departamento de San

Sebastián de los Reyes, el cual estaba constituido por el cantón de este nombre, más el de Calabozo y donde Valle de la Pascua pertenecía al cantón de San Sebastián.

Valle de la Pascua se fundó durante el siglo XVI, cuando se inicia el proceso de expansión y colonización del alto llano de Caracas, nombre dado a los llanos centrales, por pertenecer a la provincia de Venezuela, cuya capital era Caracas.

La primera noticia que se tiene acerca de su origen está en la autorización que en 1726, el capitán Francisco Carlos de Herrera, alcalde ordinario, encargado del gobierno de Caracas y terrateniente de gran fortuna, concede a José Zamora, para que pueble la Aguada de Valle de la Pascua, colindante con el Hato Santa Juana de la Cruz, que era de su propiedad. Pero en realidad, los primeros signos de nacimiento del pueblo, fueron los hatos fundados por Francisco de Zamora Granados y su cuñado Gabriel Sanchez Sajonero, quienes, provenientes de Orituco, llegaron en 1725, con sus familiares, enceres y ganados y se establecieron en el propio sitio geográfico de lo que hoy es Valle de La Pascua.

El 25 de junio de 1824 la Ley de División Territorial de la Gran Colombia, adscribe a la Provincia de Caracas, departamento de Venezuela, doce cantones, entre otros: San Sebastián, Chaguaramas, Santa María de Ipire y Calabozo, Valle de la Pascua pasó a pertenecer al Cantón de Chaguaramas.

Luego para 1848, durante la presidencia del General José Tadeo Monagas, el Guárico surge como provincia con cuatro cantones y veintisiete parroquias, las parroquias son: Calabozo, Orituco, Ortiz y Chaguaramas. El cantón de Chaguaramas, con Chaguaramas como cabecera y las parroquias Valle de la Pascua, Chaguaramal del Peral, Santa María de Ipire, Altamira, Altagracia de Iguana, Espino, Cabruta y Santa Rita de Manapire.

En 1853, el cantón de Chaguaramas es dividido en dos: Chaguaramas y Unare. Chaguaramas que incluye, además Valle de la Pascua: Espino, Cabruta y Santa Rita de Manapire; y Unare que incluye a Chaguaramal del Peral, Tucupido, El Potrero, Santa María de Ipire y Altamira.

En 1864, la República es dividida en veinte Estados y el Distrito Federal, entre otros se crea el Estado Guárico. Los cantones pasan a denominarse departamento y las parroquias distritos.

Aquí, el Distrito Valle de la Pascua, continúa adscrito al Departamento de Chaguaramas.

En 1866 los Departamentos Calabozo, Ortiz, el Sombrero y Chaguarama, pasan a denominarse por disposición de la legislatura constituyente en: Giménez, Bermúdez, Cedeño e Infante respectivamente.

En 1872 el Estado es dividido en siete departamentos y treinta y tres distritos. Los departamentos asumían los mismos nombres de 1866. El Departamento Infante con Chaguaramas como capital y los distritos: Valle de la Pascua, Espino, Altagracia de Iguana, Cabruta y Santa Rita de Manapire.

En 1875 el Estado Guárico cuenta ya con nueve departamentos y cuarenta y un distritos Calabozo, Ortiz y Zaraza denominados ciudades y las demás capitales con nombre de villas. Este año el Departamento Infante es dividido en dos: una parte con el mismo nombre e integrada por Chaguaramas como capital y las parroquias Cabruta y Santa Rita de Manapire y la otra fue denominada Departamento Bravo el cual estaba formado por Valle de La Pascua como capital y Espino y Altagracia de Iguana como parroquias.

En 1901, el Estado Guárico recobra su autonomía y se estructura en los distritos Miranda, Bruzual, Roscio e Infante, se le anexa casi todo el Estado Apure y se le desincorpora Monagas que pasa a formar parte del Estado Miranda y Zaraza que pasa a formar parte del Estado Bermúdez. Esta situación dura hasta 1922, cuando la Constitución del 19 de junio de ese año, le devuelve al Estado su antigua jurisdicción territorial hasta 1934, en que un acuerdo entre las legislaturas de Aragua y Guárico, San Juan de los Morros pasa a formar parte del Estado Guárico como capital, en tanto la población guariqueñas de Taguay y Barbacoa son incorporadas al Estado Aragua.

En 1988, los distritos pasan a llamarse municipios autónomos y los antiguos municipios vuelven a ser parroquias, quedando el municipio autónomo Infante conformado por Valle de la Pascua como capital y las parroquias Chaguaramas, las Mercedes del Llano, Santa Rita de Manapire, Cabruta y Espino.

El 28 de mayo de 1992 se sanciona una nueva reforma a la Ley de División Política Territorial del Estado Guárico, en la cual el Estado quedo dividido en 14 municipio y 21 parroquias, donde el municipio Leonardo Infante quedo conformado por las parroquias Valle de la Pascua y Espino.

Luego el 16 de Diciembre de 1993 se vuelve a reformar la División Política Territorial del Estado Guárico, donde se creó el municipio número 15, San Gerónimo de Guayabal. En esta nueva reforma el municipio autónomo Leonardo Infante no sufrió transformación alguna.

La Ley de División Política – Territorial del Estado Guárico, sanciono el 28 de mayo de 1992 lo divide en 15 municipios y veintiuna parroquias, a saber tenemos:

Cuadro 1
Municipios y Capitales del Estado Guárico

MUNICIPIOS	CAPITAL
Juan Germán Roscio	San Juan de los Morros
Francisco de Miranda	Calabozo
Julián Mellado	El Sombrero
José Tadeo Monagas	Altagracia de Orituco
Leonardo Infante	Valle de la Pascua
José Feliz Rivas	Tucupido
Pedro Zaraza	Zaraza
Camaguán	Camaguán
San José de Guaribe	San José de Guaribe
Las Mercedes del Llano	Las Mercedes del Llano
Chaguaramas	Chaguaramas
El Socorro	El Socorro
Ortiz	Ortiz
Santa María de Ipire	Santa María de Ipire
San Gerónimo de Guayabal	San Gerónimo de Guayabal

Según esta división política – territorial, al municipio Leonardo Infante solamente pertenece la Parroquia Espino.

Localización geográfica de Valle de la Pascua

En cuanto a la zona donde geográficamente está enclavada la ciudad de Valle de la Pascua, se puede decir, que desde el punto de vista geográfico la palabra valle se define como una depresión alargada, generalmente ocupada por un río. Esta forma de

relieve difiere sustancialmente de la presentada por Valle de la Pascua, ya que dicha población ocupa un terreno elevado sobre llanura.

Geológicamente, Valle de la Pascua y parte de su área de influencia formaron parte del mar epicontinental que cubría la depresión central llanera y posteriormente fue cubierta por sedimentos provenientes de las montañas que previamente se habían formado al norte y al occidente el país, así como el macizo guayanés.

La ciudad da nombre a la formación La Pascua que se originó durante el eoceno superior. Ella está constituida por arenisca con intercalaciones de lutitas y descansa sobre el basamento pre cretáceo en algunos sectores y sobre la formación Carrizal.

Durante el cuaternario se produjo el retiro definitivo del mar de lo que hoy constituyen la cuenca del río Orinoco y como consecuencia se originó la llamada formación Mesa, restos de la cual integran parte el Guárico Oriental. Posteriormente morfogénicos y tectónico que dieron lugar a los levantamientos responsables de la aparición de la divisoria de aguas existentes entre la cuenca del río Unare y la cuenca del Orinoco.

El municipio autónomo Leonardo Infante se encuentra ubicado en la parte centro oriental de Estado Guárico, abarcando un área de 9.954 km² lo que representa el 15,3% del total del territorio regional y sus límites son:

Por el Norte: Limita con el municipio Monagas, partiendo desde la desembocadura de la quebrada Jabillalito en el río Tamanaco por el lindero norte del municipio Chaguaramas, siguiendo hacia el Este la misma dirección hasta llegar al sitio Zamurito Nuevo.

Por el Este: Limite con los municipios José Félix Ribas y el Socorro, partiendo desde el sitio Zamurito Nuevo, pasando por la Aguadita Ortuñera y llega al paso del Guárico en el río Tamanaco, luego se dirige al Sur pasando por la Aguada de El Calvario, Mamones de Velásquez, Lomas de Piedra y se prolonga por la sierra que lleva el nombre de Andaluz, continuando con las sierras de Mata de Cartanal, Titiriji y Tucipano, hasta la cabecera de la quebrada de Zaraza y aguas abajo, hasta su desembocadura en el río Iguanas y siguiendo el curso de este río aguas abajo hasta llegar su desembocadura en el río Orinoco.

Por el Sur: Limita con el río Orinoco que lo separa del Estado Bolívar, desde la desembocadura del río Iguana hasta la desembocadura del río Manapire.

Por el Oeste: Limita con los municipios Chaguaramas y las Mercedes, partiendo desde la desembocadura de la quebrada de Jabillalito en el río Tamanaco, siguiendo rumbo hacia el suroeste hasta encontrar la cabecera de la quebrada los Aceites, prosiguiendo por ésta hasta llegar a su desembocadura en el río Manapire y luego por el curso de éste, hasta su desembocadura en la quebrada los Negros, siguiendo desde aquí hasta llegar a la desembocadura del río Manapire en el río Orinoco.

Condiciones Geográficas

Desde el punto de vista hidrográfico la ciudad carece de un río importante, apenas si la llamada quebrada de la Pascua la atraviesa. Las aguas superficiales en la zona de colinas vierten hacia las dos grandes cuencas: cuenca del Unare, cuyo río más importante es el Tamanaco; otras quebradas importante aunque e curso intermitente son quebrada Honda, el Arenal y Agua Salada. En cuanto a la cuenca del Orinoco, el río más importante es el Manapire, que atraviesa el territorio con una orientación norte-sur.

En cuanto al clima, la forma del relieve y la localización del área influyen en las condiciones prevalecientes en cuanto a temperatura y lluviosidad. El clima de la zona es el típico llanero con una temperatura promedio anual de 30 °C. No siendo éste un factor que presenta gran variabilidad, entre el mes más frío y el mes más caliente.

Las temperaturas son elevadas durante todos los meses del año. La lluviosidad presenta un régimen estacional, en el cual hay dos periodos contrastantes, uno de sequía que se extiende entre los meses de octubre y marzo y otro de lluvias que abarca los meses comprendidos entre abril y septiembre. La pluviosidad anual es de 1023 mm. La evapotranspiración promedio anual de la zona es de 1965 mm, lo que da, si comparamos con la precipitación, un balance hídrico deficitario. La humedad relativa media anual es de 74%, con una máxima mensual de 82% durante el periodo lluvioso, y una mínima de 65% en el mes de abril. Estas condiciones climáticas tienen que ver con la localización general de las áreas que tienen un clima tropical de sabana como el caso de Valle de la Pascua, es decir entre el ecuador y los 20°C de latitud.

Las áreas localizadas en esta franja tienen altas temperaturas, salvo cuando hay modificaciones altitudinales, debido a la forma perpendicular como inciden los rayos solares sobre la superficie durante todo el año.

Son estas condiciones climáticas prevalecientes en el área de Valle de la Pascua las que han hecho posible que sus moradores desde tiempos de la Colonia se dediquen a la práctica de una ganadería extensiva y al cultivo de renglones adaptados al carácter general del clima dominante, como son el maíz, el frijol y el algodón.

Desde el punto de vista vegetación al se puede decir, que es un bosque secundario que alterna con reliquias de bosques primarios. Se trata de matorral deciduo con especies espinosas, entre los cuales destacan: cují blanco y negro, araguaney, acapro, roble, también prevalecen especies herbáceas.

En el municipio existe una gran variedad de especies animales, tales como la corocora, el pavo real, la pavita rosada, la chirindera, la guacharaca. En sus caños y morichales abundan especies como el pavón, el bagre y el coporo, y en el Parque Nacional Aguaro de Guariquito abundan el manatí, el perro de agua, el caimán del Orinoco, la tortuga arrau, el galápago, el venado, el cunaguaro y el tigrillo.

La visita pastoral del Obispo Mariano Martí en 1783, y la decretación de curato de Nuestra señora de la Candelaria de Valle de la Pascua, constituyen la base para la formación definitiva como pueblo.

La primera noticia que se tiene acerca de su origen está en la autorización que en 1726, el capitán Francisco Carlos de Herrera, alcalde ordinario, encargado del gobierno de Caracas y terrateniente de gran fortuna, concede a José Zamora, para que le pueble la Aguada de Valle de la Pascua colindante con el hato Santa Juana de la Cruz, que era de su propiedad, pero en realidad los primeros signos del nacimiento del pueblo fueron los hatos fundados por Francisco Zamora Granado y su cuñado Gabriel Sánchez Sajonero, quienes provenientes de Orituco-Guárico, llegaron en 1725, con sus familias, enseres y ganados y se establecieron en el propio sitio de Valle de la Pascua

El Nacimiento como Pueblo

A mediado del siglo XVIII ya existían varios caseríos y misiones cercanas al sitio de Valle de la Pascua. Tucupido, Santa María de Ipire. Altamira, Chaguaramas y Cabruta, se perfilaban como asentamientos definitivos en cuyos alrededores se iban

consolidando los hatos ganaderos que definían la economía predominante en el llano. La cría del ganado vacuno iba definiendo un modo ser llanero, mientras que todos los caminos para su comercio pasaban por San Sebastián de los Reyes, centro piloto del gobierno colonial para la penetración de los blancos españoles o criollos hacia el sur de Venezuela. Desde esta ciudad y de la zona del Orituco, provienen varias de las primeras familias que se asentaron en la subcuenca de la quebrada de la pascua, los Zamora, los Sánchez, los Arbola, los Requena, los Charmelo, los Hernández y otros llegan y se establecen.

En documentos de esa época aparecen referencias de los hatos de la Hogaza, Belén, los Pocitos, los Aceites, Santa Juana y el Cabrito. Hacia 1765 tenían un sitio donde orar e una ermita u oratorio privado, pero prestaba servicios a todos los fieles, incluyendo bautismo y matrimonios bajo permiso del curato de Chaguaramas, a cuya autoridad estaba sometido. En 1783 monseñor Mariano Martí en gira pastoral proveniente de Santa María, Chaguaramal (Zaraza) y Tucupido, puso su planta peregrina en este oratorio, dedicado a Nuestra Señora de la Luz donde confirmó más de quinientos niños.

Aprovechando esta estadía Martí creó administrativamente el curato, fijado sus límites con claridad meridiana. El notario de visita, Joseph de Soto, actuando como secretario de monseñor anota que:

“Declaro ser necesario desmembrar el referido Valle de la Pascua del supradicho pueblo de Chaguaramas, para la creación de un nuevo y distinto curato cuya Iglesia se había de edificar en el alto que llaman los Pocitos, como de dicho Valle” (p. 499).

Anota De Armas Chitty en una conferencia dictada en la Cámara de Comercio del distrito Infante que:

“Vinieron luego las diligencias de mensura y trámites en los cuales intervinieron representantes del Rey, del Obispo, hasta que en febrero de 1785, comienza solemnemente el Curato de Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua, Nicolás Casimiro de Arbola y Betancourt, Teniente de justicia de Chaguaramas, representa al gobernador Manuel González de Navarra en el acto de creación del Curato, que era el acto oficial del nacimiento del pueblo”. (p.156).

Antes, el 21 de Julio de 1726, el capitán Don Francisco Carlos de Herrera autorizó a Joseph Zamora para que pueble en la aguada de Valle de la Pascua, de acuerdo a documentos señalados por el padre Chacín a cuyo tenor transcribe en su *libro Orígenes de Valle de la Pascua*, en el cual demuestra sin lugar a dudas que fueron los Zamora y los Sánchez, Sajonero los verdaderos creadores de la futura ciudad. El rico ganadero de origen canario Juan González Padrón, sería hacia mediados de 1770 el hombre más influyente en la comarca. Él era el dueño del oratorio en el cual oró el obispo Martí en su visita.

En 1785 llegó al nuevo curato, quien sería el primer religioso que oficialmente ejerció en la villa Domingo Lander, quien a mediado de 1787 abandono los llanos al ser nombrado capellán de las tropas del Rey de la provincia de Caracas, cargo que ejerció por muchos años. Lander era pariente de la familia de este apellido que acompañó al Libertador en su huida o marcha a oriente, asentándose en Aragua de Barcelona, donde echaron raíces.

Posteriormente de 1788 a 1795 el cura rector de almas en este lar fue el padre Francisco Roque Díaz quien apenas llegó, realizó un censo de toda la comarca y sus alrededores, estableciendo qué lugareños tenían posibilidades y quiénes no. En base a ello estableció el monto monetario que cada morador debió aportar para la construcción del templo y para otras obras. No se conformó con la total ejecución de la iglesia y un pequeño hospicio anexo, sino que se convirtió en un urbanista al trazar las calles, asignar el uso de los solares y vigilar las construcciones con tal celo que no

permitía que las pestañas de los aleros fueran desiguales. El padre Roque Díaz fue el verdadero creador del aspecto urbano de Valle de la Pascua.

Después, cuando en 1816 el pueblo fue quemado hasta sus cimientos incluyendo la pequeña iglesia de tres naves, y los habitantes comenzaron a regresar a partir de 1822, el aspecto urbanístico se fue rehaciendo en base a la concepción que le dio Don Francisco Roque Díaz, es decir cuadrículas rectangulares con las calles orientales norte – sur, este – oeste, tal como subsisten en la actualidad. En 1795 el padre Díaz fue promovido al curato del Sombrero y de allí a Calabozo donde murió en 1808 de cachuchilla hipocondríaca, según el parte médico.

La extensión del territorio donde nació Valle de la Pascua, es un inmenso lienzo de tierra muy reducido en cuarto a las posibilidades de habitabilidad permanente para el desarrollo de la vida sedentaria. Los llanos en virtud del relieve característico, escasez de bosque y la alternabilidad de los periodos de sequía e inundaciones, sólo son propios para el nomadismo, característica de las comunidades de indios palenques, tomusas, cumanagotos y piritas que los ocupaban y transitaban permanentemente desde el Tuy hasta el Unare, lo que determinó que por ser esta franja de territorio la recta utilizada por el conquistador para comunicarse entre Caracas y Cumaná se produjeran constantes enfrentamientos que fueron un verdadero obstáculo para la empresa de conquista y colonización, así lo señala el padre Chacín en un artículo publicado en el diario El Siglo, el 10 de febrero de 1985, donde hace referencia a un documento de 1694, en el cual expone lo siguiente:

“Y es tan cierto que se ven los indios salir los veranos hasta el Valle de la Pascua y el Calvario. Y no adelante y aun sin embargo en quebrada Honda el año del noventauno salieron y mataron un hombre escapándose los demás” (p. 7).

De ahí que se puede decir, que el último tercio del siglo XVII algún indicio de asiento debía haber en el lugar.

En el año 1697 se crea la vicefeligresía de Orituco, la cual tiene como anexo los partidos de Guayas y las Palmas. El partido de las Palmas, se convirtió a su vez en parroquia de San Lorenzo, integrada por veintiséis sitios y cinco fundaciones menores. Siendo Valle de la Pascua uno de esos sitios.

En los albores de siglo XVIII por vía de composición obtuvo el mantuano caraqueño Don Francisco Carlos de Herrera la posesión y propiedad del macrofundo Santa Juana de la Cruz. Más tarde, ya adentrado el primer tercio del siglo XVIII, con licencia de los terratenientes y data del cabildo de San Sebastián de los Reyes, se asientan en Valle de la Pascua, en predios de Santa Juana de la Cruz, Francisco Zamora Granados y Gabriel Sánchez Sajonero, quienes provenían de Altagracia de Orituco, con sus respectivas familias.

Para 1758 la feligresía de San Lorenzo de Chaguaramas estaba compuesta por 1.154 personas, según el primer padrón hecho por el cura propietario don Juan de Zeballos Landazuri. Del total de los feligreses, 883 son adultos de confesión y comunión, 272 de sola confesión y 399 párvulos.

En el primer censo 1758, Valle de la Pascua dentro de la común denominación de sitio, asume el rango de principal y más denso núcleo poblacional a la zaga de la cabecera, teniendo 204 habitantes, repartidos en veintiocho casas un poco dispersas, clasificándose de la siguiente forma:

Cuadro 2
Primer censo poblacional de Valle de la Pascua, año 1758

Condición Social	N° de habitantes
* Blancos sin calificación especial	147
* Blancos sin calificativos	4
* Agregados	10
* Esclavos	28
* Sirvientes	12
* Libertos	3

Fuente: Elaboración del Autor en base a datos tomados de R. Chacín Soto. Orígenes de Valle de la Pascua, p.33.

De acuerdo con esta primera matrícula, la población de Valle de la Pascua se compone de 161 blancos y 43 feligreses negros o de color quebrado (mestizos). La posesión de esclavos es índice de poder económico. Su número refleja la cuantía de las tierras y el monto de los hatos a que han sido adscritos. La calificación de sirvientes establece una subcategoría dentro del grupo servil. Sirviente es el moreno reservado para la atención personal del amo y su familia, para los menesteres del hogar; esclavos, el señalado para los ciudadanos del fundo y de los animales, para labores agrícolas de ganadería o de transporte amén del desempeño de oficios diversos.

Se deduce que para fecha de este primer censo no hay grandes ricos en Valle de la Pascua. El latifundio de Santa Juana se había estrechado por particiones y ventas. Juan González Padrón no había desplegado aún sus dotes de cálculo y escalada. Destacan entre los amos Fernando Charmelo, con cuatro esclavos, un liberto y un sirviente; Don Juan Francisco Requena, con ocho esclavos y un liberto; José María Sánchez, con nueve esclavos y un sirviente; y Juan González Padrón con tres sirvientes.

En cuanto a las primeras viviendas, estas son burdas e incipientes construcciones cercanas a la casa del dueño del hato o del mayordomo. Este primer núcleo poblacional, debido al crecimiento elevará el lugar a la condición de sitio plenamente diferenciado como realidad político - religioso. Es interesante señalar, que en el censo mencionado aparece el canario Juan González Padrón, con su mujer, hijos y fámulos integrando un grupo familiar de ocho personas. Para ese entonces ya había construido el oratorio donde se rendía culto a Nuestra Señora de la Luz, y donde oró monseñor Mariano Martí en 1783. Para el año 1764 existe una descripción geográfica del lugar que dice así; el día 03 de octubre:

“Salimos de la referida Tigrera a las 7 de la mañana, y a las 11 y media llegamos a el Valle de la Pascua; es camino de 5 leguas todo sabanas montuosas; y en el principio del camino como a lengua y media está una quebrada que llaman los Aceites, y a las dos lenguas hay otra llamada el Corozo a una distancia de lengua y media están unas casas, que no hay otras en todo el camino, donde pasamos, es hato de la viuda de Arsola, tendrá sus 500 reses. Hay otros varios hatos en aquellas cercanías. La casa tiene viviendas de alto y miradores, por cuyo uso la llaman la Vigía de la Pascua” (p.398).

El 9 de marzo de 1783 el obispo de Caracas, monseñor Mariano Martí en su gira pastoral, llega al sitio de Valle de la Pascua, proveniente de Santa María de Ipire, Chaguaramal (Zaraza), y Tucupido. Al reseñar la visita al sitio de Valle de la Pascua señala: Habiendo andado ocho lenguas, llegó a este sitio que comúnmente llaman Valle de la Pascua, y se hospedó en la casa de uno de los hatos de ganados vacuno, de mulas y de caballos, que comprende el mismo sitio.

El hato donde se hospedó el obispo Martí es << la Vigía>> o << la Gonzalera>> de Juan González Padrón donde existía un oratorio dedicado a Nuestra señora de la Luz, ahí oró y confirmó a 443 personas. Martí hizo igual que otros religiosos << ... al internarse en las llanuras, buscando los hatos de los españoles

acomodados donde celebraban misas accidentalmente; con dicho objeto los dueños de esos hatos fabricaban oratorios y capillas donde se colocaba la imagen que era devoción de la familia...>>. De los habitantes del lugar dice Martí: << este pueblo es de vecinos Españoles y de otras Castas, de los cuales unos habitan dentro de la población, y otros en los campos, donde tienen sus sementeras y principalmente Hatos de ganado vacuno, de mulos y de caballos>> (p.154).

El volumen poblacional impresionó al obispo, por lo que decidió separarlo de Chaguaramas y crear administrativamente el curato de Valle de la Pascua; lo que indica que Martí no se limitó solamente a la parte espiritual, sino que hizo un análisis poblacional sobre las posibilidades de desarrollo y de recursos, así como de las disposiciones y propósitos. Esta actuación demuestra que Valle de la Pascua tenía ya para ese momento madurez poblacional.

El Curato de Valle de la Pascua

El 10 de febrero de 1785 se hace efectiva la creación del curato de Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua. El Teniente de justicia de Chaguaramas, Nicolás Casimiro de Arzola y Betancourt, representa al rey, al obispo y al gobernador Manuel González de Navarra, en el acto de creación del curato, que era el acto oficial de nacimiento del pueblo. Este hecho es un acontecimiento de gran trascendencia para su formación como pueblo, ya que fue el primer puntual para consolidar los derechos jurídicos y eclesiásticos de la comunidad. Ese año se cumplió, la disposición que el obispo Mariano Martí había decretado dos años antes en su visita pastoral. Cuando señalo lo siguiente, fuente de los Archivos de la Diócesis de Valle de la Pascua:

“Que se establezca la iglesia parroquial en el alto que llaman de los Pozitos que es casi el centro del territorio y tenga por linderos al Oriente el sitio de Sabana Larga hasta donde se cuenta cinco

lenguas poco más o menos, y al poniente el río que llaman los Azeites hasta donde se encuentran cuatro lenguas; al norte tres lenguas hasta la montaña de Tucupido; y al sur cuatro lenguas comprendiéndose en el mencionado territorio el sitio de Naranjillal, el ható de Patacón de Don Francisco Álvarez, el ható del Mamonal de Don Felipe Hernández, el de Don Luís Machado; el ható de cerro alto de Don Vicente Álvarez, el ható de San Félix, la Yeguera de Don Pedro Ledesma y el ható de Ramón Pérez” (p. 2).

El territorio del curato tendría nueve lenguas de este a oeste y siete de norte a sur. Este fue el plan que trazó monseñor Mariano Martí en Caracas el 10 de septiembre de 1783. La instalación del curato constituyó el fundamento especial para la consolidación del pequeño pueblo.

Una participación importante en la escogencia del nombre de Nuestra Señora de la Candelaria para el curato, la tuvieron los habitantes del sitio, en su mayoría canarios, entre ellos destacan, del lado norte del camino de Barcelona, en el propio sitio de Valle de la Pascua, estaban asentados además de Francisco Zamora Granados y Gabriel Sánchez Sajonero, los Requena, los Quiroz, José Eugenio Ojeda, Fernando Charmelo, José Ignacio Álvarez. Los Arévalo y Domingo Tejera. Del lado sur o sitio de la Vigía por compra a los herederos de Don Francisco Carlos de Herrera, los asientos del canario Juan González Padrón acrecentada luego por sucesivas compras a la suegra ya viuda, Doña Juana Catalina Álvarez y sus cuñados y finalmente un pequeño asiento de Don Clemente del Castillo. Fue este contingente de canarios quienes influyeron de manera determinante para que el nuevo curato se decretara bajo la protección de la patrona de las Islas Canarias. De esta manera estaban garantizados los requerimientos de la Parroquia.

En 1784 cuando monseñor Mariano Martí creó el curato de Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua, en el documento donde establecía el prorrateo entre los vecinos con miras a lo que cada uno debía construir para la oblata,

estipendio, ornamentos y fábricas de la iglesia, aparecen como dueños de esclavos las siguientes personas:

Cuadro 3
Dueños de Esclavos, año 1784

Dueños de esclavos	N° de Esclavos
Don MI. José González	1
Don Luis Álvarez Machado	11
Don Felipe Hernández	5
Don Pedro Ledesma	Tiene y no indica número
Ramón Pérez	Tiene y no indica número
Petronila Pérez	Tiene y no indica número
Don Isidro Hernández	1
Don Manuel Hernández	1

Fuente: Cuadro elaborado por el autor en base a información tomada de: Provison del nuevo Curato de Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua. 1785. Archivo de la Diócesis de Valle de la Pascua.

Resulta imposible que los ochos terratenientes citados tuviesen tan pocos esclavos, pues tres de ellos no indican el número que tienen, y sin duda, los que declararon no dijeron el número exacto. Ese año de 1785 llegó al nuevo curato, el primer religioso que oficialmente ejerció en la villa, el presbítero Domingo Lander, quien ejerció el cargo hasta mediados de 1787, cuando abandonó los llanos, al ser nombrado capellán de las tropas del rey en la provincia de Caracas.

En 1788 asumió el cargo como cura rector el padre Francisco Roque Díaz, apenas llegó realizó un censo de toda la comarca y sus alrededores, estableciendo qué lugareños tenían posibilidades y quiénes no. En base a ello estableció el monto monetario que podían aportar para la construcción del templo y para otras obras para

el pueblo. Construyó la primera iglesia, y un pequeño hospicio anexo; además fungió de urbanista del poblado, al trazar las calles, asignar el uso de los solares y vigilar la construcción de las viviendas, señala M. Soto, 2001 << *con tal celo que no permitía que las pestañas de los aleros fueran desiguales*>>. También creó la cofradía del Santísimo. De ahí que se puede decir, que el padre Roque Díaz fue el verdadero creador del aspecto urbano de Valle de la Pascua. Estuvo como cura de esta población hasta 1795 cuando fue trasladado al curato del Sombrero y de allí al de Calabozo, donde murió en 1808 de cachochilla hipocondríaca.

Merece señalarse la Contribución que hizo Juan González Padrón en 1790, para la iglesia de Valle de la Pascua, a quien se tuvo durante mucho tiempo como fundador de la ciudad, atribuyéndosele un mérito que no tuvo, por cuanto Valle de la Pascua como puede deducirse es un pueblo de formación espontánea que no tuvo fundación oficial, con acta y ceremonias solemnes, como se fundaron otros pueblos y ciudades en Venezuela a mediados de los siglos XVI y XVII.

Contribución de Juan González Padrón para la Iglesia de Valle de la Pascua

Fue Juan González Padrón un canario que llegó al sitio de Valle de la Pascua en el año de 1750 aproximadamente, donde contrajo matrimonio con Juana Francisca Arzola Álvarez, hija de Don Pedro del Hoyo Arzola y de Doña Catalina Álvarez, dueño del hato la Vigía. Para 1754 aparece comprando una parte de la Vigía a su suegra, y para 1783 era uno de los hacendados más prósperos de la localidad; en su hato se hospedó el obispo Mariano Martí en su visita pastoral, donde oró e hizo matrimonios y bautizos en la ermita que tenía González Padrón para adorar a la Virgen de la Luz, de la cual era devoto.

En 1789, por solicitud del teniente de justicia Don Pedro Victores de la Cueva, hizo un donativo para la iglesia, según documento registrado en la parroquia

de la Candelaria, regentada para ese entonces por el padre Francisco Roque Díaz. El documento dice así:

.....Pues, a pedimento del thente. Don Pedro Victores de la Cueba di para la Yglesia que se está fabricando en frente de la culata de mi casa esquina de la plaza. El sur singta y cinco varas de fondo y veinte y cinco de frente... (p. 4).

También aseguro González Padrón que en unión de sus hijos y esclavos donó la mano de obra para la creación del templo, además de que:

...Di mesa de revestir, cajón de ornamentos, manteles, silla de confesionario, dos silletas, tarima para el altar, pila de agua bendita, la escalera del coro pagué su hechura, con los más vecinos di una campana, corté madera de los montes para la fábrica de la casa de los curas...(p. 4).

Y continuó señalando una larga lista de donaciones, que complementa el padre Roque Díaz al afirmar que, a petición del obispo Mariano Martí, González Padrón donó trescientos treinta varas de tierras para la planta de la nueva parroquia y poblaciones adyacentes. La donación de tierra fue de setenta y ocho solares para lo que quisieran avecindarse, los cuales fueron asignados por Victores de la Cueba a los nuevos vecinos. Por ese donativo, González Padrón solicitó, según el documento señalado. La concesión de sepultura de mi cadáver, mi mujer, hijos y demás descendientes, y parientes hasta el cuarto grado inclusive en la Ygla. De Valle de la Pascua... En carta fechada en Valle de la Pascua, el 27 de diciembre de 1789, el padre Roque Díaz pide al obispo Mariano Martí se le concede al canario su petición, carta que contestó el obispo, el 10 de noviembre de 1790 diciendo:

“Concedemos en remuneración que el cadáver del susodicho del Don Juan González Padrón, su mujer, hijos y demás parientes y descendientes hasta la cuarta generación... y... que no otras personas sea sepultadas en la referida iglesia y sin perjuicio de otro parroquiano” (p .11).

Señala Suarez A. Juan.1980, que “*Juan González Padrón murió a finales del siglo XVIII, mucho antes de la Independencia de Venezuela*”. De su matrimonio con Doña Juana Francisca Arzola Álvarez tuvo ocho hijos, a saber: Manuel José, Luís, Margarita, Leonor, María de los Ángeles, Isabel María, Bárbara y Soledad. De los cuales, en Valle de la Pascua se casaron: Margarita con Andrés Gutiérrez, Luís con Isabel Álvarez y Manuel José González con Resalía Machuca. Los otros hijos huyeron a Barcelona con motivo a la guerra de la Independencia. En esa huida a Barcelona, tuvo que ver la captura de José Félix Ribas en el sitio Las Dos Palmas, quien fue delatado por su esclavo del González Arzola.

A Juan González Padrón se le tuvo durante mucho tiempo como fundador de Valle de la Pascua, al respecto nos relata Camero V. Facundo lo siguiente:

“Recuerdo que en Valle de la Pascua a la entrada de su carretera que viene desde Chaguaramas, existía una placa muy visible, donde se leía que Valle de la Pascua había sido fundada por Juan González Padrón, en el siglo XVIII. Así mismo en la escuela Federal Graduada Leonado Infante, nos habían vendido la idea que González Padrón era fundador de nuestra ciudad” (p.68).

Sin embargo, está claro que Valle de la Pascua no fue fundado, ni tuvo fundador, sino que es una población de formación espontánea en torno al hato, tal como lo explicamos antes.

Origen del nombre de Valle de la Pascua

Del nombre de Valle de la Pascua hasta ahora no se han encontrado documentos que expliquen su origen. Por lo tanto el mismo se pierde en el dominio de las conjeturas y de las hipótesis más o menos fundadas. De la combinación del nombre; la primera interrogante es la denominación de Valle. Si tomamos en cuenta

el espacio territorial que ocupa actualmente la ciudad, se requiere de un gran esfuerzo de imaginación para calificar de valle un limitado lienzo de tierras que tienen por centro una eminencia de unos 195 metros de altitud que domina sobre los terrenos vecinos, convirtiéndose en un lugar ideal para otear las sabanas.

Sin embargo, para aclarar esta interrogante, conveniente tener presente que originalmente el nombre se le dio a la parte norte de la actual ciudad; es decir, a la angosta franja que en dirección Este – Oeste separa la colina central de otrora llamado monte Buenos Aires. La parte Sur del pueblo, conocida con el nombre de la Vigía, por encontrarse dentro de los linderos del hato Santa Juana de la Cruz, no participaba de esta denominación, aunque luego por extensión se llamó también Valle de la Pascua.

La segunda interrogante es la denominación de La Pascua. Sabido es que el colonizador debe el nombre a los pueblos por fundar, a las tierras descubiertas, o a los silicios escogidos para asiento del santo, advocación o festividad incidente en el calendario. De ahí que no es por lo tanto infundado suponer: 1) Que el primer contacto de los españoles con estas tierras ocurrió entre los meses de marzo y abril, o sea, en las proximidades de la pascua florida o de resurrección. 2) Que el contacto ocurrió en el mes de diciembre, durante los alegres días pascuales, denominándose con este nombre a la quebrada que atraviesa a la población, y luego por extensión, pasó a las cortas tierras que a modo de valle circundan las cabeceras. 3) Que el nombre le viene al sitio por la abundancia de una planta de florecillas rosadas o lilas en forma de campánulas llamada flor de pascua, que tanto abundan en el lugar en determinadas épocas del año.

Aunado al desconocimiento de porque se llamó Valle de la Pascua al sitio, se suma la incógnita sobre la identidad de quién o quiénes le pusieron el nombre, desde los más remotos días de la conquista por tierras guariqueñas y en particular por las

aledañas a Valle de la Pascua y a su municipio hollaron: Diego de Ordáz, García González de Silva, Juan García Carrasco, Pedro de Mendoza, Andrés Román, Martín Nieto, Gerónimo Alderete, Tomás de Morillas, Juan de Urpín, Mateo del Haya Moxica, Diego de Laya, entre otros, que recorrieron de parte a parte las sabanas de Orituco y cruzaron este llano en todas sus direcciones.

Como posible creador del nombre de Valle de la Pascua, la figura más interesante resulta ser el capitán Juan de Laya hijo del capitán Diego de Laya y de Doña Jacinta Matute de Valladares, dueño de un hato de partido de las Palmas en las postrimerías del siglo XVII. Juan de Laya trajino todos los caminos de Orituco y las Palmas, abrió nuevas rutas, y vinculó su nombre a sitios descubiertos en las continuas andanzas o ensayos de explotación. Así tenemos que el paso de Juan de Laya es un tradicional punto de referencia en Altagracia de Orituco.

En Valle de la Pascua el nombre de Juan de Laya lo conservó durante mucho tiempo una aguada localizada en tierras que por ser realengas las compuso a mediados del siglo XVIII, el capitán Bruno José de Belisario. Los límites del sitio señalando, en la petición quedan enmarcados en el ámbito jurisdiccional de Valle de la Pascua.

“En los Llanos de las Palmas tengo una posesión de tierras que llaman la Aguada de Juan de la Aya las que compuse y tengo confirmadas con su Magd...Necesito se me conceda lo que hubiere desde la dha montaña que es el sur hasta el Rio o quebradón de Tucupido o Tamanaco que es el norte y de oriente a poniente desde el citio o Quebrada del Corozo hasta el lindero de Don. Diego de Ledezma” (p. 47).

Pasando a los documentos, por primera vez aparece el nombre de Valle de la Pascua en unas declaraciones hechas por diversos testigos a favor del capitán Cedeño de Albornoz en 1608. Una de ellas, la de mayor contenido y valor dice que el capitán

Cedeño recorría periódicamente la costa de tierra firme hasta el río Orinoco y en esas andanzas << *apaciguó una provincia que estaba arriba del río de Orinoco que llamaban el Valle de la Pascua*>> (p. 214).

Tomando en cuenta que hasta Cabruta llegaron Diego de Ordáz y Nicolás de Herrera, no es de dudar que hayan salido expediciones de rastreadores en busca de bastimentos o con fines puramente exploratorios. Es a comienzos del siglo XVIII cuando aparece en los archivos una extensa documentación referente al sitio que llaman Valle de la Pascua.

Cuadro 4

Censo de la Población y viviendas de Valle de la Pascua años (1759 – 1796)

Años	N° de habitantes	N° de viviendas
1759	207	29
1767	280	37
1769	283	40
1772	248	41
1782	254	30
1785 Erección de la parroquia	481	
1790 Total de almas: Adultos de comunión:	748	
Adultos de confesión:	453	
Párvulos	100	
	225	
1796 Total de almas:	1049	
Adultos de comunión	602	
Adultos de confesión	127	
Párvulos	319	

Fuente: Cuadro elaborado por el autor en base a datos tomados de R. Chacín Soto. *Orígenes de Valle de la Pascua*, p.31.

Presencia Esclava y sus actividades Laborales en Valle de la Pascua durante la colonia

El proceso histórico de la presencia de los esclavos negros de origen africano, durante el periodo colonial fue notorio en lo que hoy se denomina Estado Guárico. Su presencia se propagó paulatinamente en dirección norte - sur de manera que a finales del siglo XVIII prácticamente se extiende por todo el espacio guariqueño.

En el siglo XVI, el descubrimiento de las minas auríferas de San Juan, La Platilla y Mano y algunos sedimentos con presencia del codiciado mineral en el río Tiznados constituye un aliciente para la explotación vinculando al empleo de la mano de obra negra esclava.

No abundaban las fuentes primarias pero se dispone de información dispersa en las distintas secciones del Archivo General de la Nación, entre la cuales resalta la sección traslados, en ese sentido se puede destacar la actuación de García González de Silva en el descubrimiento de los yacimientos mineros antes mencionados.

La efímera duración de la extracción minera dio paso a la actividad agropecuaria, al particular contamos con un valioso testimonio el inventario y partición de los bienes de Don Francisco Mijares de Solórzano y su esposa (AGN, Sección Testamentaria 1669), citados por R. Chacín Soto, en el cual se incorporan datos que permite conocer:

.....Lo concerniente al hatu ubicado en los Morros de San Juan, De la fuente extraemos el ganado existente, discriminado en: veinte (20) yeguas con crías delaño, treinta y cinco (35) caballos, dos (02) machos cerreros, nueve (09) mulas, veintidós (22) burros, dos (02) verracos y dos cochinitos, cuatrocientos noventa y nueve (499) vacas de las cuales noventa y cuatro (94) con sus críos del año y treinta (30) de

leches con sus críos del años, setenta (70) novillos, cuarenta y ocho (48) toros, setenta (70) toretes. Ocupaban extensas sabanas, la mano de obra esclava se reducía a seis (6): una (1) mujer y cinco (05) hombres, en total tres (03) esclavos negros y tres (03) mulato. La función del caporal la ejercía el esclavo mulato Domingo Francisco”.

Se puede apreciar que la primera actividad económica del hombre que se asentaba en lo que actualmente llamamos Valle de la Pascua, fue al pastoreo y el cuidado de ganado.

Hacia 1752, en el inventario de los bienes de Juan Ascanio se puede decir que solo en el hato de Paya ubicado en el sitio homónimo, “*con 1812 cabezas de ganado vacuno, valorado en 5436 pesos y 88 reales, más 122 caballos mansos y útiles de vaquería 1464 pesos, 40 potros de don años valorado en 200 pesos, 178 yeguas de vientre valorado en 890 pesos, 33 potrancas de 3 años valorado en 132 pesos, 32 potros de año valorados en 170 pesos, 32 potrancas valoradas en 96 pesos, 15 padrotes valorados en 180 pesos, 9 bestias mulares útiles y buenas valorado en 570 pesos, macho de año 80 reales”.*

En cuanto a la mano de obra esclava incorporada al referido hato, el siguiente cuadro resulta ilustrativo.

Cuadro 5**Esclavos en el hato Paya de Juan Ascanio, año 1758.**

Nombre	Grupo étnico	Nación	Edad	Nexo con el anterior	Observaciones
Juan	Negro	Cacheo	40		Mandador
Irsilia	Mulata	Criolla	30	Mujer del anterior	
Maria Escolattina	Negra	Criolla	06	Hija anteriores adultos	
Incolaza	Negra	Criolla	04	Hija anteriores adultos	
Luis	Negro	Criollo	03	Hijo anteriores adultos	
Francisco	Negro	Mina	40		
Margarita	Mulato	Criollo	30	Mujer del anterior	
María Alfonsa	Negra	Criolla	14	Hija anteriores adultos	
Julián	Negro	Criollo	05	Hijo anteriores adultos	
Phelipa	Negra	Criolla	04	Hija anteriores adultos	
Ana María	Negra	Criolla	13 meses	Hija anteriores adultos	
Blas	Negro	Criollo	30		
Merla	Negra	Criolla	16	Mujer del anterior	
Domingo	Negro	Luango	30		
Juan Josef	Negro	Criollo	35		
Juan Domingo	Negro	Criollo	30		Enfermo de 2 fístulas
Silvestre	Negro	Criollo	24		
Juan Ignacio	Negro	Criollo	18		
Francisco	Negro	Luango	18		
Santiago	Mulato	Criollo	20		
Victoria	Mulata	Criollo	23		
Cristóbal	Negro	Criollo	90		

Fuente: Archivo General de la Nación, sección testamentaria. 1758.

En total se contabiliza la siguiente cantidad de indígenas: 22 esclavos, 14 varones y 8 hembras, de los cuales 6 son párvulos, cuyo precios oscilan de 2800 reales cada uno, (13 esclavos entre 40 y 16 años, los más aptos), a 40 reales, (uno, el más viejo de 90 años).

Juan Ascanio procedente de familia mantuanas con títulos nobiliario el cual era Conde de la Granja, será esta aristocracia territorial la que inicialmente fomenta el establecimiento de hatos en los llanos. En un censo poblacional efectuado en Valle de la Pascua en 1758 se puede apreciar la presencia esclava en las casas censadas, no solo con la condición de esclavo propiamente, sino también como esclavos libres, además de los agregados y sirvientes.

Actividades del Vallepascuense a finales de la década del siglo XVIII

La región de Valle de la Pascua, que desde el punto de vista político y administrativo es la capital del Distrito Infante desde Guárico, se conformó en el transcurso de los años que va desde la segunda mitad del siglo XVIII a las primeras décadas del siglo XIX, como una entidad con perfiles muy definidos. Se trataba de una tierra que aunque generosa para la agricultura y la ganadería, por la escasez de agua, requería mucho esfuerzo para extraérsele los recursos. Sin oro y otros señuelos que hubiese traído la codicia del conquistador la población es el resultado del asentamiento espontáneo y paulatino de un núcleo social, en torno al hato ganadero, al cruce de caminos entre el centro y el oriente del territorio y a la parada obligada para pasar la noche en ese trajinar. Dedicada a las labores agrícolas (maíz, frijol, topocho, caraotas y frutos menores) y pecuarios (ganado vacuno y otras especies de menor escala). La cúspide de este núcleo social, vinculada por estrechos lazos endogámicos, prestos al trabajo tesonero y a la lealtad familiar y política, determinó que varios de sus integrantes descollaran en muchos aspectos del acontecer nacional.

Estructura Social llanera en Valle de la Pascua

Como en el resto del llano , la conquista y colonización de este territorio se inicio tardíamente, específicamente después de la fundación de San Sebastián de los Reyes, aunado a esto, su particularidad climáticas y la vastedad de paisajes, imprime en esta zona de pastos que de refugio, especie de frontera a la cual llegaban en busca de amparo los negros esclavos que escapaban de sus amos los indios, los zambos, los pardos, la población volante de cumbes y los cimarrones e igualmente llegaron blancos sin fortunas y canarios, (los llanos del Guárico fueron poblados originalmente por Isleños venidos de las Islas Canarias ... En sus comienzos los pueblos recibieron el aporte de canarios y muchos de los apellidos de las familias más antiguas son de origen canario). En fin, toda una suerte de etnias que en asombrosa simbiosis van conformando un mosaico de etnias y hábitos de vida.

El llanero vallepascuense es un hombre de las sabanas, que responde a un momento histórico y a unas condiciones específicas, al estudiarlo nos encontramos con un medio físico determinado de una peculiar forma de vida, organización de trabajo e incluso de las actividades de producción. De allí que al tratar de precisar la procedencia u origen del hombre valle pascuense, nos encontramos que en los antecedentes inmediatos de este hombre de sombrero y a caballo se pueden precisar etnias: La población autóctona, aborígen, ocupantes primitivos de los medios geográficos; y el canario que (vino como esclavo o siervo.... Que tuvo que trabajar en las haciendas del colonialista bajo el mismo status social del esclavo negro e indio.... El canario se adapta en forma casi inmediata a nuestro medio ambiente en general).

El vallepascuense es la suma cualitativa de etnias, medio físico y patrones de vida – conducta. Distantes de otros centros poblados de importancias, se fue conformando un tipo social que discurría la mayor parte de su vida luchando contra los elementos propios de la actividad pecuaria. Se fue conformando en torno a sí una

forma de pensar, de actuar y de luchar e incluso de juzgar a todo aquel que no perteneciera a su entorno, ya que pocas veces se alejaba de su medio, sólo la necesidad de (juntar) el ganado y guiarlo a los centros de ventas y consumo lo obligaba a ausentarse de la población o de sus hatos durante de semanas y meses.

El hombre vallepascuense emerge como uno del llano, que en mimetismo asombroso amolda sus hábitos de vida, tradición y costumbres a las condiciones de un medio que le ha sido por naturaleza hostil, pero que representa la esencia misma de toda su existencia, el vallepascuense es al llano como la copla al llanero y entre los tres se conforma un rasgo fundamental en virtud del cual hablar del vallepascuense, es hablar del llano y de la copla errante; propia de un hombre sagaz y hablador, taimado e inteligente, dicharachero y elocuente, identificado con su paisaje y sus tradiciones, que viven en la leyenda y son símbolos de fuerte raigambre en el corazón del llano.

El Poder Cerrado Ejercido por la Clase Social Propietaria

Unos cuantos apellidos: Zamora, Arévalos, Oropeza, Álvarez, Campaña, Felizola, Hernández, Escobar, Ramírez, Cobeña, Aurrecoechea, Vargas, Diaz, Gonzalez, Arbola, Camero se ve repetidos incesantemente en todos los puertos de comando de la vida política, económica y social de Valle de la Pascua.

El fenómeno adquiere mayor relieve cuando se descubre que estas familias tienen entre todas ellas estrechos vínculos de consanguinidad. A tal punto intrincado el entrecruzamiento matrimonial entre la alta clase social valle pascuense, que se producía matrimonios entre primos, tíos, hermanos de una misma familia con hermanos de otra familia, viudos que se casaban con hermanas sobrevivientes, llegando con el transcurso de los años a existir gran conexión familiar entre sus miembros.

Este fenómeno se extendía a las familias pudientes de las poblaciones vecinas de Valle de la Pascua tales como Tucupido, El Socorro, Zaraza y Chaguaramas, lo que determinó y aún hoy existe que la clase social propietaria del oriente del Guárico sea en la práctica una sola familia vinculada por lazos de sangre o de amistad. Los cargos públicos en el consejo municipal, las diputaciones, los de jefe civil siempre eran ejercidos por ciudadanos pertenecientes a esta clase social propietaria como Ejemplo se tiene:

Don Juan Gonzales Padrón
Don Luis Alvares Machado
Capitán Ramón Pérez y su mayordoma Francisca Rengifo
Don Diego Bolívar
Don Francisco Rodríguez
Don Juan Lorenzo Ledesma
Don Miguel Hernández
Doña Josefa Rosalía Fernández
Don Nicolás Arzola

Fuente: Cuadro elaborado por el autor en base a información tomada de: Provisión del nuevo Curato de Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua. 1785. Archivo de la Diócesis de Valle de la Pascua.

CAPITULO III

Marco Metodológico

El presente estudio se ubicó en la modalidad de la Investigación Histórica, la cual, describe fenómenos que acontecieron en el pasado, especialmente en este estudio donde resalta la Historia Local y Regional (H.L.R). A través del Diseño Bibliográfico Documental, con el apoyo de fuentes primarias y secundarias, entre las entrevistas y cuestionarios.

La Investigación Histórica, monográfica de base documental aplicada en la Historia Local y Regional, lo demuestra Páez (2002), en que la siguiente metodología:

“consiste en el estudio de un problema, con el sustento de información proveniente de fuentes históricas materiales-escritas (sean o no originales); el análisis crítico, la interpretación reflexiva y contextualizada de los datos de la localidad o región, de modo que constituya un aporte original al conocimiento histórico.” (p 63).

Desarrollando unos conocimientos previos en la heurística de la búsqueda de fuentes y disciplinas auxiliares de la historia, así como lo demuestra Cardozo (1994), “*La función de la Heurística consiste en buscar y reunir las fuentes necesarias a la investigación histórica. Previamente al tratamiento de un tema cualquiera en historia, es preciso saber si hay documentos, cuántos son, y donde están*” (p 136).

Destacando la importancia de la investigación dentro de un análisis comprobado por la búsqueda obtenida del trabajo, desde una Historia Local y

Regional. El estudio de cualquier investigación se inclina al empirismo, en cuanto a que los datos se basan en la información obtenida del proceso de la investigación, enfocadas de alguna forma a tipos de datos, ya sean dentro del paradigma cualitativo y cuantitativo. En este caso la investigación es cualitativa, métodos que desarrollan un modelo inductivo, término que va al descubrimiento de que las expectativas y los resultados se obtienen primeramente de la realidad social que le rodea, el objeto de estudio, así lo establece Aróstegui (1995):

“El procedimiento inductivo es aquel que parte de la existencia de hechos o realidades que presentan homologías, rasgos comunes, redundancias suficientes como para establecer que hay entre tales realidades, hechos o fenómenos, relaciones discernibles y permanentes que puedan ser definidas.” (p 280).

Ya que la historia parte desde cualquier memoria colectiva desde una sociedad, convierte al hombre en un ser protagónico de una historia local, regional y nacional, enmarcada siempre entre las magnitudes de tiempo y espacio definidos. Obteniendo de esta manera una factibilidad del estudio a realizar, dando datos al objeto de estudio, como lo demuestra Páez (2002),

“los recursos humanos (sujetos de investigación), incluyendo a los investigadores auxiliares, si fuere el caso; la existencia y accesibilidad de las fuentes documentales, hemerográficas, testimoniales, objetos, restos arqueológicos, videos, incluye también los recursos materiales, tales como papelería, maquinas de escribir, ordenadores de palabras, impresoras.”(p 45).

Abarcando todo el recurso necesario para obtener fuentes para la investigación, pero como está basada en una Historia Local y Regional, hace que la fuente sea más directa, ya que se encuentra dentro de la comunidad, localidad o

región a estudiar. Búsqueda que permite una valoración más real en cuanto a la reconstrucción de cualquier proceso de crecimiento social, por medio de una estructura de fuentes de investigación, así como lo que presenta Páez (2002), de la siguiente manera, *Inmateriales: testimonios directos e indirectos; los Materiales: vestigios y los escritos que se clasifican en documentales, bibliográficos, hemerográficas y la web.* (p. 46).

Fuentes que son necesarias para el desarrollo de la investigación, en este caso se muestra que las fuentes documentales, las inéditas forman parte de una gran importancia para recopilación de datos, dentro de la investigación de Historia Local y Regional, el cual lo expresa Páez (2002), en lo siguientes, términos:

“Cuando se historia (sic) a una comunidad son importantes los manuscritos: documentos de propiedades inmuebles, papeles de las instituciones, cartas, cuentas, relaciones de gastos, papeletas de las familias, cuentas de abastos, bodegas, empresas, censos y actas, archivos particulares, planos, papeles ocreos o amarillentos que guardan los secretos que el historiador debe desentrañar para su reconstrucción.” (p 50).

Así mismo, son relevantes las Fuentes Hemerográficas y la Web que son de gran ayuda para esta investigación, que por medio de estas se obtendrían informaciones relevante para el desarrollo de esta investigación, las cuales son tomadas y analizadas como aporte pertinente para este trabajo. Así como lo señala Medina R. (2002), según: *“Los periódicos y demás publicaciones locales y provinciales, que en términos genéricos suelen denominarse prensa regional, constituyen un importante soporte para la investigación histórica de aquella escala.”* (p 15.)

Describiendo los implementos a desarrollar en la investigación, se puede observar también que la técnica de la entrevista oral, ayuda al desenvolvimiento de un contacto más directo con el objeto de estudio, para dar a conocer los testimonios de personas que habitan en el pueblo y son reconocido como cronistas del pueblo, como lo clasifica Joutard (1986),

“la entrevista oral ofrece testimonios de la historia de acontecimientos en el sentido clásico del término, ya sean políticos, económicos o culturales aislados o formando parte de un encadenamiento. En segundo lugar la entrevista oral aporta su contribución a la etnohistoria o dicho de otro modo: una historia más lenta, sin hechos notables, una historia de la vida cotidiana.”(p 253).

Esta metodología y técnicas, servirán para llevar a cabo esta investigación de Historia Regional y Local, tomándose la región como una totalidad en la que refleja el comportamiento de múltiples factores, todos los cuales deben ser abordados para poder llegar a una experiencia global de las cosas y delimitar un espacio y un tiempo que ayuda al esquema inicial del investigador para así dar el resultado al objeto de estudio, que se quiere obtener como fin de una producción escrita de la labor investigada. En tal sentido, la entrevista oral se aplicara bajo un esquema estructurado de preguntas abiertas y cerradas, con la pertinencia participativa, siempre con la que los objetivos de la investigación exigen.

La estructura de la entrevista, se muestra a continuación en el siguiente cuadro técnico - metodológico.

CUADRO N° 01. TÉCNICO – METODOLÓGICO
CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTO DE ENTREVISTA
ASPECTOS A INVESTIGAR: INFORMACION SOCIO-HISTÓRICA
Desarrollo Socio - Económico de Valle de la Pascua, Municipio Infante del
Estado Guárico a partir de 1783 a 1796.

CUADRO N°1 INFORMACION SOCIO – HISTÓRICO				
Dimensiones	Sub Dimensiones	Indicadores	Ítems	Muestra
Sistematización Información Socio-Histórica	Filosofía Fundamental	-Motivo Intensión -Visión Misión -Objetivos	e y 1¿Cómo considera Usted que fue la Fundación del Pueblo? 2¿Según sus estudios como considera la evolución del Pueblo?	Cronista del Pueblo (2009) Luís Melo. Prof: José Celis.

Fuente propia del Autor: Cordero M. (2009)

CUADRO N° 02. TÉCNICO – METODOLÓGICO

CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTO DE ENTREVISTA ASPECTOS A INVESTIGAR: INFORMACION SOCIO- ECONÓMICO

Desarrollo Socio - Económico de Valle de la Pascua, Municipio Infante del Estado Guárico a partir de 1783 a 1796.

CUADRO N° 2 INFORMACION SOCIO – ECONÓMICO				
Dimensiones	Sub Dimensiones	Indicadores	Ítems	Muestra
Sistematización Información Socio- Económico	Impacto económico para el pueblo	Principales actividades económica del Pueblo	3¿Cuáles cree usted que fueron las principales actividades económica del pueblo? 4¿Según sus estudio sobre el tópico que aporto las principales Actividades económicas de la época al pueblo?	Cronista del Pueblo (2009) Luís Melo. Prof. José Celis

Fuente propia del Autor: Cordero M. (2009)

CUADRO N° 03. TÉCNICO – METODOLÓGICO
CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTO DE ENTREVISTA
ASPECTOS A INVESTIGAR: INFORMACION DEMOGRÁFICA
Desarrollo Socio - Económico de Valle de la Pascua, Municipio Infante del
Estado Guárico a partir de 1783 a 1796.

CUADRO N°3 INFORMACION DEMOGRÁFICA				
Dimensiones	Sub Dimensiones	Indicadores	Ítems	Muestra
Sistematización Información Demográfica	Crecimiento Demográfico del Pueblo	Primeros Pobladores Expansión territorial	5¿De dónde provenían los primeros pobladores que habitaron al pueblo hoy día llamado Valle de la Pascua? 6¿Cómo surge la expansión Territorial del Pueblo? 7¿Por qué el pueblo Valle de la Pascua fue considerado como un pueblo de pasadero y alojamiento de la época.	Cronista del Pueblo (2012) DR. Luis Pérez

Fuente propia del Autor: Cordero M. (2012)

CAPITULO IV

RESULTADOS

1) ¿Cómo considera usted que fue la Fundación del Pueblo?

Valle de la Pascua, Capital del Municipio Infante, ubicada al centro del País, considerada como corazón de Venezuela, señala el cronista del Pueblo Luis Melo:

“Desandando los caminos de su historia, nos remontamos a la expedición de Sebastián Díaz de Alfaro, en la última década del siglo XVI (1584 -85), cuando se inicia el proceso de expansión y colonización del Alto Llano de Caracas, nombre dado a los Llanos centrales, por pertenecer a la Provincia de Venezuela, cuya Capital era Caracas, hecho este que significo la génesis de mi pueblo”.

La primera noticia que se tiene acerca de su origen está en la autorización que, en 1726, el Capitán Francisco Carlos de Herrera, Alcalde Ordinario, encargado del Gobierno de Caracas y terratenientes de gran fortuna, concede a José Zamora para que pueble la Aguada de Valle de la Pascua, colindante con el hato Santa Juana de la Cruz, que era de su propiedad. Pero en realidad, los primeros signos del nacimiento del pueblo, fueron los hatos fundados por Francisco Zamora Granado y su cuñado Gabriel Sanchez Sajonero, quienes proveniente de Orituco, llegaron en 1725, con sus familiares, enseres y ganados, y se establecieron en el propio sitio de Valle de la Pascua, al Norte del Camino Real, Obteniendo luego, su data o título de propiedad en 1735, concedida por el Cabildo de San Sebastián, abarcando 3.960 vara de Este a Oeste y 3038 vara de Norte a Sur, dentro de los siguientes linderos: Por el Norte: El Monte de Tucupido, por el Sur: El Camino Real hacia la Nueva Barcelona, por el Este: La Quebrada de Valle de la Pascua, y por el Oeste: La Quebrada de El Corozo.

Sin embargo otros documentos encontrados por Monseñor Rafael Chacín Soto en los archivos eclesiástico de la Diócesis de Calabozo, nos llevan a deducir, que antes de la llegada de Zamora y Sánchez Sajonero, ya el sitio de Valle de la Pascua estaba poblado. Tales documentos son las Partidas de matrimonio de los mestizos, Vallepascuenses, Bartolo Vargas, con fecha 9 de Noviembre de 1730. Considerando que para esa época la mayoría de edad, era de 25 años, tenemos que concluir que desde los primeros años del siglo XVIII, o quizás antes, ya había familias asentadas en el sitio.

2) ¿Según sus estudios como considera la evolución del Pueblo?

¡El ayer de la Princesa! La Valle de la Pascua de hoy, conocida como la Princesa del Guárico, dejó atrás su pasado de cenicienta, del pueblo pequeño con calles empedradas o de tierra, inundadas de pelo de indio, de “paja conejera” y otras gramíneas, que aun entre las piedras buscaban el aire y el sol. Aquel soleado pueblo, cuyos pocos habitantes estaban inmersos en un mundo fantástico, pleno de leyendas, centros de caminos, costumbres, tradiciones y recuerdos, se fue perdiendo por el llamado progreso. Atrás quedaron las dulceras, con sus exquisitos productos caseros como el alfeñique, torta de topocho, bizcochitos de manteca, polvorosa, pancitos rellenos con dulce de topocho, caracolitos, chupetas de cucharita y las botellitas de chichas tapadas con hojas de naranja. Así mismo, ese arrollador progreso, se llevó también a los pregoneros, aquellos, sobre todo muchachos que con hermosas melodías anunciaban sus ventas, bien de cachapas, quesos, conservitas, hallacas, tereteres, pan de horno, etc, *“por las apacibles calles, que sólo ese voceo y los ladridos de los perros, ante el alboroto, le despertaban de su bucólico vivir”*. Ya no se encuentra con las loceras cuyas ágiles manos hacían del barro verdadero obras de arte, en forma de jarras, pimpinas, tinajas, budares y un sin fin de vasijas.

Tampoco se escuchan los aguadores, que con su algarabía matutina y en ancas de sus burros, iniciaban la tarea diaria de buscar el líquido vital, y aquellas posadas, alumbradas con velas de esperma, lámpara de carburo o las modernas “coleman” de gasolina o kerosene, con sus aguamaniles, tinajeros y banquetas y unas cuantas anécdotas perdidas en sus habitaciones, pasillos y paredes, fueron sustituidas por hoteles dotados de luz eléctrica y de otros servicios proporcionados por la tecnología de esta época, y las pocas casa que se conservan su estilo tradicional se han ido derribando, llevándose con ellas un pasado lleno de gloria, del más puro linaje, para dar paso a construcciones acordes al nuevo desarrollo tecnológico.

Las añejas calles, aquellas de los “Pocitos” y boñiga mojada en invierno, y soleadas y polvorientas en verano, cambiaron su figura y hasta la denominación y las esquinas bautizadas por el propio pueblo también borraron sus nombres de la nomenclatura. Ya nada es igual. El pueblo trazado desde sus primero tiempos en cuadrículas rectangulares, con calles orientadas en sentido Norte – Sur y Este – Oeste, dejó atrás su plácida vida y por allí por donde antaño transitaban reses, bestias y burros, ahora corren raudos vehículos de diversas marcas, modelos y años.

Los recuerdos afloran con nostalgia y refrescan la memoria de los nombres que se hicieron familiares de las calles y esquinas que cual humo de leña verde emprendieron un viaje silencioso con el agravante, que fue sin regreso.

3) ¿Cuáles cree usted que fueron las principales actividades económicas del pueblo?

“La ganadería y agricultura”, como todo pueblo llanero la ganadería y la agricultura fueron las principales actividades de la época donde se puede enmarcar que los grandes fundos o Hatos del pueblo se encontraba extensiones de tierras agrícolas y grandes cantidades de rebaños de ganado vacuno y equino y poca cantidad de Aves.

En el libro escrito por Monseñor Chacín Soto, R. en su lecturas sustentada por el archivo parroquial hay escrito de los censos de la población y de los enceres de cada habitantes, donde se puede apreciar las cantidad de ganados que existía, ejemplo podemos mencionar al Hacendado Francisco Zamora Granado, Juana de la Cruz, Pedro José del Hoyo y Arzola (Canario), Dr. Don Carlos Herrera, Francisco Carlos de Herrera y El Canario Juan González Padrón.

Se puede mencionar que los aportes de esta actividad agropecuaria deo fue el comercio entre los pobladores, ejemplo tenemos el mayor comerciante de ganado Juan Gonzales Padrón, hombre con gran capacidad para los negocios y el trabajo agropecuario, por la donación de tierra que hizo a pesar de su apego a ella, de un lote de 78 solares como ejidos donde las laboriosas manos de hombres y mujeres edificarían la incipiente villa llamada hoy Valle de la Pascua. También el auge de la mano de obra negra de la población desposeída.

Así nació Valle de la Pascua, saliente sin los ecos de los clarinetes, sin la presencia rimbombante y circense de los representantes del Rey, más por sentido gregario del hombre, que por otro rasgo. Allí mismo, a la orilla del camino, que conducía de San Sebastián de los Reyes hacia la Nueva Barcelona y Cumaná.

Valle de la Pascua pertenecía a la Provincia de Caracas, con las investigaciones de Monseñor Chacín S, comenta que había una población minúscula de canarios, a la vez comenta de un grupo de población criolla dividida en grupo de familias con la presencia de indígenas para que trabajaran como sirvientes y labores en el campo. Los canarios registrados con sus familiares y enseres son Pedro José de Hoyo y Arzola, Juan González Padrón y Clemente Gutiérrez del Castillo.

Según investigaciones de Monseñor Chacín S, ex cronista de Valle de la Pascua, en su libro Origen de Valle de la Pascua, tomado del Archivo eclesiásticos

de la Diócesis de señala “Al tenor de la primera matrícula, para 1758 la población de Valle de la Pascua se compone de 160 blancos y 44 feligreses negros o de color quebrado”.

La posesión de esclavos es índice de poder económico. Su número refleja la cuantía de las tierras y el monto de los hatos a que han sido adscritos. La calificación de sirvientes establece una subcategoría dentro del grupo servil. Sirviente es el moreno reservado para la atención personal del amo y su familia, para los menesteres de hogar, esclavo propiamente dicho, el señalado para el cuidado del fundo y de los animales, para labores agrícolas, de ganadería o de transporte.

Para la Fecha del primer censo no hay grandes ricos en Valle de Pascua. El Latifundio de Santa Juana se había estrechado por particiones y ventas. González Padrón no había desplegado aún sus dotes de cálculos y escalada. Destacan entre los amos:

Para 1790, al cobrar la parroquia fisonomía urbanística, una nueva generación ha reemplazado a los fundadores y en el panorama socio – económico se han establecido nuevas correlaciones de poder e influencia.

Cabe destacar que Don Juan González Padrón es para la fecha (1790) el mayor terrateniente y el mayor dueño de esclavo y de ganado vacuno y caballos.

4) ¿Según sus estudios sobre el tópico que aportó las principales actividades económicas de la época al pueblo?

“La expansión territorial del pueblo” el gran benefactor del Villorio que para la época dependía administrativa y religiosamente del Cantón de Chaguaramas, fue el ilustre Obispo Mariano Martí, “El Hacedor de Pueblos”, quien visitó al poblado en

1783, y al observar el número de feligreses y las posibilidades económicas del lugar decidió darle autonomía religiosa, lo que se materializó dos años después (1785), al desmembrarlo del curato de la mencionada población de Chaguaramas y crear uno nuevo que se llamó “Nuevo Curato Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua”, hecho que trajo consigo la estructura urbanística del pueblo con sus calles, su iglesia y su plaza.

Con este acto de emancipación religiosa, Valle de la Pascua, inicia una nueva etapa, con mayores impulsos, en el cual la tradición dio un lugar de destacada participación a Juan González Padrón, hombre con gran capacidad para los negocios y el trabajo agropecuario. Construyó en 1768, en su vivienda un oratorio dedicado a Nuestra Señora de la Luz, para lo cual contó con la licencia del Obispo de Caracas, Don Diego Antonio Diez Madroñero, el mismo que por poco convierte a Caracas en un Convento, ya que dio nombres de santos a todas las esquinas de la Capital y sustituyó el carnaval por procesiones y rezos de rosarios.

El oratorio construido por Juan González Padrón y visitado por el obispo Mariano Martí en 1783, fue un recinto precursor de la Iglesia de la Candelaria, pues el Obispo “Hacedor de Pueblos”, al observar el elevado número de personas confirmadas y comprobar la existencia de bases humanas y económicas para sustentar una parroquia, inició el auto que concluyó en 1785, con el nacimiento del Nuevo Curato de Nuestra Señora de la Candelaria de Valle de la Pascua, la separación de la tutela de Chaguarama y la autorización para edificar la iglesia parroquial en el “Alto de los Pocitos”, lugar que en la Valle de la Pascua de hoy se ubica en el sitio donde hace años atrás funcionó el viejo hospital Guasco, y que actualmente es ocupado por el edificio de la Compañía de Teléfonos de Venezuela (CANTV).

La acción de edificar la primera iglesia fue acometida por el párroco Dr. Don Francisco Roque Díaz, quien completó su obra en 1794, logrando una iglesia

modesta, sin campanas, ni torres, ni relojes, pero que, en el villorio, era la omnipresencia de Dios, recurso de paz y amor, que nutre el alma. Allí asistían los lugareños sin reparo de ninguna clase, pues iban en busca de más importante y más grande que cualquier detalle, iban a recibir los sacramentos a santiguarse, a alabar al creador a hacer votos por mejores días y a reafirmar el amor y la creencia en un ser superior.

Dieciocho años después, por designios de la naturaleza, la humilde ermita que había sido construida con el aporte de los moradores de la comarca fue destruida por el terremoto del 26 de Marzo de 1812, siendo sustituida por otra de bahareque y techo de palma, que también desapareció en 1816, cuando Valle de la Pascua fue escenario de una cruenta batalla entre los partidarios del Rey y los republicanos, la cual culminó con el incendio del pueblo por parte de los patriotas Zaraza y Zamora al no poder contener la avanzada realista provocando la huida y dispersión de la población atemorizada por el horror de la guerra y es sólo a partir de 1822 una vez lograda la independencia de Venezuela con la batalla de Carabobo cuando la población inicia su regreso y comienza, aunque lentamente la reconstrucción del pueblo incluyendo la ermita que como la anterior era de bahareque, pobreza que se crece en la fe de los aldeanos y cual chorro de luz, les ilumina el duro trajinar y les ofrece después de haber navegado en un río de violencia y muerte, un remanso de ansiada paz.

En “Apuntaciones para la Historia”, obra de Don Adolfo Machado escrita entre 1875 y 1899, se lee que el patriota sacerdote José Vicente González Díaz, párroco de gran actividad, llegado a Altigracia en 1823, escribió en junio de 1828 al Obispo de Caracas y Venezuela solicitando permiso para llegar a Tucupido con la finalidad de erigir un templo en dicha localidad donde los vecinos tenían todo preparado y al mismo tiempo le comunica que había hecho construir y bendecido una mediana Capilla en el pueblo de Valle de la Pascua e iniciado otra en Chaguarama la cual quedo cobijada.

Así, a paso lento la iglesia de la Candelaria echa a andar de nuevo, siendo objeto de mejoras en varias ocasiones pero sin dejar de ser de bahareque hasta años 1868 cuando el padre Dominico Don Isidro Bello, habiendo aceptado una importante donación de la Señora Petronila Pérez, y después de recibir autorización del Arzobispo inicia la construcción del templo al estilo francés con frontis acampanado, el cual abandona totalmente las costumbres arquitectónicas de la época que respondían al estilo colonial español.

En la petición que la cofradía del Santísimo de Valle de la Pascua hace en 1867 al Arzobispo para que apruebe la solicitud del Padre Bello de reconstruir la iglesia, aparece firmando como vocal el señor José Quintero Matos miembro de la familia Matos Gutiérrez y fue quizás en estos tiempos cuando la mencionada familia hizo traer desde las Islas Canarias la primera imagen de la Virgen de la Candelaria. Virgen morena, con una candela en la mano cuya aparición data del año 1392 cuando en la Isla de Tenerife, en el Archipiélago Canario se presentó ante dos guanches (naturales de la Isla). Dicha imagen, traída hace más de un siglo aún se conserva en la iglesia catedral y desde la nave derecha consuela a los feligreses.

El hermoso templo construido por el padre Isidro Bello y trabajado en la parte de carpintería por el Padre Juan Santiago Guasco se mantuvo en pie hasta 1954, cuando fue derribado por gestión de la junta Procreación del nuevo templo para Valle de la Pascua y del Presbítero Ángel Polachini, que era el párroco de la ciudad para esa fecha, por lo que las misas y oficios religiosos se ofrecieron temporalmente en la casa donde hoy funciona la Escuela de Especialidades San José, en la calle Guasco, a cuarenta metros aproximadamente de nuestra Plaza Bolívar.

Los feligreses de aquellos días, recordaban con mucho cariños al Presbítero Ángel Polachini, que no pudo terminar todo lo que tenía planificado realizar en nuestra zona porque los tentáculos de la política tocaron al templo y por presiones de

ese carácter del gobierno regional fue trasladado a San Sebastián de los Reyes en el Estado Aragua.

El templo actual fue inaugurado en 1955 durante la administración del Dr. Emigdio Medina Ron, Vallepascuense, que se desempeñaba como Gobernador del Estado Guárico.

Un Libanés, radicado en Valle de la Pascua, hombre de gran espíritu de trabajo y cooperación dio la voz de bronce al templo: El Señor Nahón Salomón donó el reloj de carrillón eléctrico de cuatro campanas, importado de Suiza, el cual fue instalado abarcando dos torres por el Señor Félix Bordón, iniciando así la hermosa labor de indicar la hora cada 15 minutos con repiques alegres y acompasados, convirtiéndose en el guía de todos los moradores del pueblo que con nitidez, oían sus llamado, aún en apartados rincones. Por eso, la comunidad apoyó con desprendimiento, el acto en que se homenajeó al Sr. Salomón y que contó con la presencia del Dr. Luis Felipe Urbaneja, Ministro de Relaciones Interiores, Monseñor Pellín, Nuncio Apostólico, Sr. Eleazar González, Presidente del Congreso Municipal de Valle de la Pascua y muchas otras personalidades.

Si un libanés dio la voz para el campanario, un Vallepascuense Pedro Ledezma Cabrera, le dio las valiosísima y vistosas lámparas que arropan las bombillas que cuelgan de lo más alto del pueblo.

Después de muchos soles a cuesta, con sus inseparables noches vividas, la iglesia de la Candelaria se hizo grande. El 25 de julio de 1992 se creó la Diócesis de Valle de la Pascua y aquel oratorio se elevó a la categoría de Catedral, siendo su primer Obispo Monseñor Joaquín José Morón Hidalgo un trujillano.

Allí, ahora en la Catedral, continúa cumpliendo su misión el viejo reloj de carrillón, sólo que ya no oímos su agradable voz llamándonos a la misa dominical, a las decembrinas o recordándonos qué hora del día vivíamos, ya es casi imposible escucharla, el progreso, el crecimiento demográfico, de urbanismo y vehicular de la ya no tan pequeña ciudad de Valle de la Pascua, hace que se pierda en el viento el viejo teñir y que solo puedan percibirlo, los que moran cerca de nuestra iglesia. Hoy únicamente nos quedan recuerdos de tiempos idos por donde se filtran la nostalgia que en cada campanada se pierde y que irremediamente nos aleja de aquellos días de nuestra infancia.

5) ¿De dónde provenían los primeros pobladores que habitaron al pueblo hoy día llamado Valle de la Pascua?

Buena diversidad de pobladores provenientes de las Islas Canarias como por ejemplo, Juan González Padrón que en su honor tenemos en el pueblo la calle que lleva su nombre y se consideraba como fundador del pueblo inclusive en la entrada del pueblo desde Chaguarama la Pascua recuerdo que había un aviso que decía que Valle de la Pascua había sido fundada por Juan González Padrón en el siglo XVIII de igual manera censos registra la población indígena negra proveniente de África para la explotación minera y actividad agrícola, también un grupo de familias españolas que comenzaron a reproducirse entre familiares y amistades.

6) ¿Cómo surge la expansión territorial del pueblo?

La expansión cuenta la historia que surge por la actividad agropecuaria, el pastoreo con gran influencia económica para la Provincia de Caracas atrayendo a grandes grupos familiares radicados a lo que hoy llamamos Valle de la Pascua.

7) ¿Por qué el pueblo de Valle de la Pascua fue considerado como un pueblo de pasadero y alojamiento de la época?

Actualmente nuestro pueblo ha sido pasadero de gran cantidad de personas que se dirige al oriente del país, desde años remotos se puede considerar que la localidad Valle de la Pascua fue descanso de grande figuras que se trasladaban a la Provincia de Cumaná o de la misma a la Provincia de Caracas, ha sido un pueblo de alojamiento o de descanso para numerosas personas ya que se encuentra en el eje central de Venezuela considerándose para los llaneros el centro de Venezuela y actualmente se puede observar numerosa población que trafica de la región Central, Capital a la zona Oriental del País.

CAPÍTULO V

Conclusión

El presente trabajo de investigación está basado en el contexto teórico-metodológico de la historia social, entendida como historia global o historia total. En tal sentido, entendemos que los distintos niveles de la realidad, es decir, lo económico, lo político y lo social está estrechamente ligadas, haciendo que el verdadero objeto de las ciencias humanas sea la historia total. De tal manera que lo propuesto al escribir una historia de Valle de la Pascua, es tratar en lo posible de descubrir y reconstruir las articulaciones verdaderas del hecho económicos, político y social de una comunidad con la estructura regional y nacional de la sociedad Venezolana, en un espacio geográfico y en un tiempo histórico determinado.

Este trabajo de investigación histórica global tiene como antecedentes la Historia del Guárico, escrita por el historiador J.A. de Armas Chitty de la que el 20 de enero del 2014 se cumplieron 34 años de su publicación por la Universidad Rómulo Gallegos, y las investigaciones que sobre el Guárico y sus pueblos han escrito historiadores de la talla de Adolfo Rodríguez, Rafael Chacin Soto, Lucas Guillermo Castillo Lara, Oldman Botello, Julio de Armas, Manuel Soto Arbeláez, entre otros. Desde esa base conceptual hemos avanzado en la comprensión histórica de lo que consideramos una subregión del Estado Guárico y la que se ha estudiado en un periodo entre los años 1783 a 1796.

Tomándose como punto de partida el nacimiento del pueblo Valle de la Pascua y su expansión territorial de igual manera su crecimiento Demográfico utilizando para el desarrollo del mismo, se utilizo fuentes escritas y diversas publicaciones referidas al tema problema, Desarrollo socio – económico de Valle de la Pascua a partir de 1783 – 1796.

Se toma la siguiente fecha de 1783 de inicio porque a partir de la misma se declara el surgimiento del pueblo después de la gira pastoral del Obispo Mariano Martí que da la declaración del pueblo, una vez confesado a más de quinientos feligreses en la localidad.

Aprovecho su estadía en la localidad de Valle de la Pascua, y creo administrativamente el Curato, fijando sus límites con claridad meridiana. El notario de visita, Joseph de Soto, actuando como secretario de monseñor anota que: *“Declaro que es necesario desmembrar el referido Valle de la Pascua del supradicho pueblo de Chaguaramas, para la creación de un nuevo y distinto curato cuya Iglesia se había de edificar en el Alto que llaman los pocitos, como centro de dicho Valle”* (p.499).

Se puede decir que a la llegada del Obispo Martí, ya existía un pueblo que estaba dividido en hatos con labores agrícolas que se dedicaban al cuidado y cría de ganados y la siembra de algunos rubros como maíz entre otros.

Bibliografía

Fuentes Orales.

- Celis Pereira, José Manuel Profesor. << Las calles y esquinas de Valle de la Pascua>>. Tradición oral entrevista por MC. Valle de la Pascua 15 de Julio de 2009.
- Ex cronista del Pueblo Melo Jiménez, Luís Fernando. << Valle de la Pascua>> fuente oral entrevistado por MC. Valle de la Pascua 13 y 14 de Julio de 2009.
- Ex cronista del Pueblo Dr. Luis Pérez Guevara. << Valle de la Pascua>> fuente oral entrevistado por MC. Valle de la Pascua 7 de febrero 2012.

Fuentes Documentales.

- Archivo de la Prefectura. Valle de la Pascua
- Archivo del Consejo Municipal. Valle de la Pascua.
- Archivo del Ministerio de Agricultura y Cría oficina subalterna de Catastro. Valle de la Pascua.
- Archivo Parroquiales de Valle de la Pascua – Chaguaramas.
- Archivo del Registro Subalterno del Distrito Infante, Valle de la Pascua.
- Registro Principal de Caracas Terras. 1760.
- Archivo General de la Nación Encomienda. VII. F. 214.
- Archivo General de la Nación. Sección Testamentaria 1699.

Fuentes Bibliográficas

- Arostegui, Julio (1995). La investigación histórica: Teoría y método. Madrid. España. Editorial Crítica.
- Boletín Informativo de la Cámara de Comercio y Producción del Distrito Infante del Estado Guárico – Voz Empresarial nº 1. Valle de la Pascua 04 de noviembre de 1988.

- Brito F., Federico. La Comprensión de la historia en Marc Bloch. Fondo editorial Buria. Caracas – Barquisimeto – La Victoria, 1996. pp 41-54.
- Camero V., Facundo. Valle de la Pascua, La Nuestra. (Trabajo Mecanografiado). Sin pagina.
- Casa de la Cultura << Lorenzo Rubin Zamora>> Ediciones de la casa de la cultura << Lorenzo Rubin Zamora>> 1993. Valle de la Pascua.
- Cardozo G. (1994). Venezuela: de las Regiones Históricas a la Nación. Academia de la historia.
- Castillo G., Rafael (1996). Notas Ancestrales de un Pueblo. La Ciudad. Edición de la Alcaldía de Chaguaramas. Chaguaramas – Guárico.
- Chacín S., Rafael (1972). Breves Noticias de San Rafael de Orituco. (Trabajo Mecanografiado).
- _____, (1972). Orígenes de Valle de la Pascua. Publicaciones de la III Feria de la Candelaria. Valle de la Pascua.
- _____, (1985). Fenicia y Atenas del Guárico. El Siglo, Maracay pp7
- De Armas C, J.A. (1982). Historia del Estado Guárico. Ediciones de la Presidencia de la República – Caracas, pp 156.
- _____, (1982). Negros, Zambos y Pardos el censo guariqueño de Monseñor Martí. Academia Nacional de la Historia – Caracas.
- Hernández G., Felipe (2005). Historia de Valle de la Pascua en los Llanos de Guárico (1725 – 2000). Valle de la Pascua.
- Joutard P. (1986). Esas voces que nos llegan del pasado. Fondo de Cultura Económico, México.
- Medina R., Arístides (1992). Introducción a la Historia Regional. Historia para todos n° 3, edición historiadores. SC. CONAC. Caracas, pp 3.
- Medina R. A. (2002). Lecturas de la Historia Regional. Caracas – Venezuela.

- Monseñor Martí M (1969). Documentos Relativos a su Visita Pastoral de la Diócesis de Caracas libro Personal. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia Caracas, pp 499.
- _____, (1969). Documentos Relativos a su Visita Pastoral de la Diócesis de Caracas libro Personal. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia Caracas, pp 155. Tomo III.
- Moreno A., Antonio (1970). Documento para la Historia Económica en la época Colonial, viajes e informes. Academia Nacional de la Historia. Caracas, pp 398.
- Páez G. (2002). Historia Regional Investigación y Enseñanza. Caracas – Venezuela.
- Suarez A., Juan (1980). Historia y Valores de Valle de la Pascua. Editorial los Llanos. San Juan de los Morros, pp 5-6.
- Soto A., Manuel (2001). El Guárico Oriental, Talleres Tipográficos de Miguel Ángel García. Caracas, pp 6.

ANEXOS

El Trabajo fue el verdadero fundador de Valle de la Pascua

Los orígenes de Valle de la Pascua están enmarcados en el proceso de expansión de la Provincia de Caracas, especialmente en las expediciones para entrar en comunicaciones con Barcelona y Cumaná. Dicho proceso ocurrió así en el siglo XVI, el Capitán Díaz de Alfaro funda a San Sebastián de los Reyes. De aquí salían expediciones de reconocimientos, buscando la vía hacia el Oriente Venezolano, pero la jornada era larga y se hacía necesario la parada los puntos de descanso, una parada para pasar la noche. Valle de la Pascua fue un punto de descanso, una parada para pasar la noche.

Por otro parte los colonos, habitantes de San Sebastián de los Reyes se volcaron hacia las vegas de orituco actualmente (Altagracia de Orituco), vegas sumamente feraces y fundaron allí estancias, haciendas principalmente de cacao, pero esas vegas eran cortas, reducidas y entonces se vieron obligados a seguir el curso de los ríos y se volcaron hacia el llano y vieron la posibilidad de desarrollo agrícola y principalmente pecuario en la localidad actualmente Valle de la Pascua y eso dio origen a la formación espontánea, natural de varias poblaciones. Así Valle de la Pascua es pueblo de aluvión que crea la necesidad y consolida el admirable esfuerzo anónimo.

Su verdadero fundador son las res el ganado y la parada para pasar la noche. En cuanto a su nombre es difícil precisar su origen, existen varias hipótesis, la primera señala que es por el primer contacto con gentes españolas acaeció entre marzo y abril en las proximidades de la pascua florida o de resurrección, otro que el nombre viene al Sitio por la campánulas llamadas flor de pascua que abundan en determinadas épocas y por último que el nombre correspondió primero a la quebrada descubierta en los alegres días pascuales y luego por extensión, pasó a las otras tierras que a modo de valles menudo circundan las cabeceras. **Anexo 1.**